FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGIA MODALIDAD DISTANCIA

Conocimientos sobre dislexia para su detección temprana en docentes del nivel inicial de la ciudad de Chascomús, ciclo lectivo 2022

Estudiante: González, Magdalena

Legajo: 29570

Director/es: Riobó, Jimena

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en Psicopedagogía

2023

INDICE

1. RESUMEN 3
1.1 Título 3
1.2 Resumen 3
1.3 Palabras clave 3
2. INTRODUCCIÓN 4
2.1 Delimitación del objeto de estudio 4
2.2 Planteo de problema 4
2.3 Objetivos 5
2.4 Hipótesis 6
2.5 Fundamentación 7
3. ESTADO DEL ARTE 9
4. MARCO TEÓRICO 15
4.1 ¿Qué es la Dislexia? 15
4.2 Detección Temprana 20
4.3 Docentes del Nivel Inicial 26
5. MÉTODO 29
5.1 Diseño 29
5.2 Alcance 30
5.3 Población 30
5.4 Muestra - Participantes 30
5.5 Instrumento – Procedimiento 30
5.6 Dimensión ética 31
6. RESULTADOS 31
7. DISCUSIÓN 40
8. APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN 46
9. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN 47
10. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS 48
11. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN 49
12. REFERENCIAS 54
13. ANEXOS 58

13.1 Consentimiento informado 58
13.2 Encuesta 69
13.3 Modelo de Protocolo de detección de dislexia 71

1. RESUMEN

1.1 Título

“Conocimientos sobre dislexia para su detección temprana en docentes del nivel inicial de la ciudad de Chascomús, ciclo lectivo 2022”

1.2 Resumen

La presente investigación tiene el propósito de identificar los conocimientos que poseen los docentes de nivel inicial acerca de la dislexia y sus indicadores tempranos. La muestra está compuesta por 30 docentes de jardines de infantes de gestión privada y pública de la ciudad de Chascomús del ciclo lectivo 2022, quienes se encuentran ejerciendo la profesión al momento de su participación. La recolección de datos se realizó mediante una encuesta creada por medio de Google Forms, y enviada digitalmente a cada participante por medio de un link.

El objetivo del presente estudio es identificar el conocimiento que tienen los docentes de nivel inicial, determinar si cuentan con los conocimientos necesarios sobre dislexia, y si reconocen sus indicadores de riesgo para ser detectada tempranamente. También establece la relación entre estos conocimientos y la formación docente recibida en su trayectoria académica.

En función de los resultados obtenidos en los cuestionarios, se puede concluir: en primer lugar, que los docentes de nivel inicial poseen pocos y/o erróneos conocimientos sobre dislexia y sus indicadores de riesgo. En segundo lugar, que en su formación docente no recibieron los saberes necesarios para poder advertir dichos indicadores de manera temprana.

1.3 Palabras clave

Dislexia – Detección temprana – Docentes del Nivel Inicial

2. INTRODUCCIÓN

2.1 Delimitación del objeto de estudio

El presente trabajo de investigación se llevó cabo a través de un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo y correlacional, con el objetivo de obtener información acerca de los conocimientos que poseen sobre la dislexia y sus indicadores tempranos los docentes del nivel inicial de la ciudad de Chascomús en actividad durante el ciclo lectivo 2022.

En el mismo se plantea lo beneficioso y necesario que resulta que los docentes tengan conocimientos e información que les permitan precozmente advertir posibles indicadores de dislexia en la primera infancia, y cómo de esta manera se puede favorecer significativamente el futuro desempeño escolar y el desarrollo de los niños que padecen este trastorno.

Se toman entre las variables a los docentes del nivel inicial debido a que son los que comparten en lo cotidiano tiempo e interacción con los niños pequeños en el contexto de la sala y, por lo tanto, fundamentales en la observación de posibles indicadores de riesgo.

Se realizaron cuestionarios a docentes con el fin de recabar información acerca de cuáles son los conocimientos que estos poseen sobre la dislexia, sus indicadores y detectores tempranos.

2.2 Planteo de problema

En actualidad un alto porcentaje de los alumnos que se encuentran transitando su etapa de escolarización presentan la dificultad específica del aprendizaje conocida como dislexia, como se menciona en DGCyE (2018) “se estima que en términos generales afecta aproximadamente al 10% de la población mundial, en muchos casos obteniendo un diagnóstico tardío, y en otros sin detectarlo nunca” (pág. 1).

La importancia del diagnóstico radica en que una vez que la persona cuenta con él puede recibir la intervención terapéutica adecuada, y también permite que la institución escolar pueda poner en práctica estrategias de enseñanza y evaluación que contemplen las características de aprendizaje del sujeto con esta dificultad. Debido a ello, la edad en que se diagnostique será uno de los factores fundamentales que demarcará la capacidad compensatoria del paciente, y el impacto que esta condición tendrá en su trayectoria escolar y personal.

Así lo plantea Fletcher (2012) en una entrevista:

> Si la intervención se inicia lo suficientemente temprano, más rápido y efectivo será el tratamiento. Por lo contrario, cuanto más se espere a que el niño tenga 8 o 9 años este estará mucho más atrasado, por lo que el tratamiento demandará más años e intensidad para ayudarlo. Canal Cedepaptv 0,48s. (2012).

Esta condición no puede efectivamente diagnosticarse antes del ingreso a la educación primaria, es decir en el jardín de infantes, pero sí se pueden observar posibles indicadores que permiten detectar el riesgo de que se presente la dificultad en los próximos años. Asimismo, Pearson (2017) afirma que “se puede diagnosticar el riesgo de presentar dislexia a partir de los 4 o 5 años y la dificultad a mediados de primer grado de la escuela primaria” (pág. 62). Si estos indicadores iniciales de la dislexia fueran reconocidos y detectados en los niños a temprana edad se podría hacer la derivación al profesional psicopedagógico a tiempo y se evitarían así muchas de las dificultades y frustraciones que por lo general el niño con dislexia atraviesa en los años posteriores de la escolaridad. Debido a lo planteado cabe preguntarse: ¿Los docentes del nivel inicial de la ciudad de Chascomús del ciclo lectivo 2022 cuentan con los conocimientos necesarios para detectar tempranamente indicadores de dislexia en sus alumnos?

2.3 Objetivos

Objetivo general:

Identificar si los docentes de nivel inicial de la ciudad de Chascomús cuentan con conocimientos necesarios sobre dislexia para poder detectar tempranamente sus indicadores de riesgo en los alumnos.

Objetivos específicos:

- Determinar si los docentes poseen información sobre la dislexia y su origen.
- Precisar con qué conocimientos cuentan sobre la capacidad que se ve afectada y, en consecuencia, las dificultades que provoca.
- Establecer si presentan conocimientos sobre sus indicadores de riesgo y cómo identificarlos.
- Determinar si conocen la importancia de su diagnóstico y tratamiento temprano.
- Establecer la relación entre la información que poseen y la formación recibida durante su trayectoria docente sobre dicho tema.

2.4 Hipótesis

Este trabajo parte de la hipótesis que la prevención temprana en la escolaridad sobre la dislexia en la primera infancia no suele realizarse porque los docentes del nivel inicial no logran advertir sus signos e indicadores tempranos porque los desconocen.

Esto podría deberse a que, por lo general, a pesar de lo avanzado en investigaciones y descubrimientos que se encuentra esta temática, poseen escasa información sobre qué es la dislexia y de qué se trata dicho trastorno del aprendizaje, ignoran su causa, sus indicadores y cómo afecta a los sujetos que lo padecen, incluso en ocasiones tienen creencias erróneas que no son más que mitos sobre la misma.

Comúnmente, en su formación y recorrido profesional no se los forma para reconocer indicadores o signos de riesgo tempranos ni para distinguir cuales son los precursores o predictores de la lectura que deben estar presentes en esta etapa escolar para que en un futuro no se vea obstaculizado este proceso de aprendizaje. En general, en la formación y capacitación docente no reciben los saberes necesarios y

pertinentes con los que deberían contar sobre dislexia y otros trastornos del neurodesarrollo, en su rol como educadores en permanente contacto con sujetos diversos que están en situación de aprendizaje.

Todo esto imposibilita que se puedan observar o detectar anticipadamente en los niños que cursan el nivel inicial signos de alerta de dislexia en las salas/aulas.

2.5 Fundamentación

Se considera que el tema de estudio constituye una temática relevante debido a que se estima que la dislexia afecta hasta a el 10% de la población, presentándose como el trastorno de aprendizaje más frecuente entre la población infantil.

Es por ello que esta investigación se enfoca en lo trascendental que resulta una detección temprana en la educación inicial porque un diagnóstico precoz de indicadores de dislexia y una intervención adecuada a tiempo son fundamentales para las repercusiones a futuro de los alumnos con esta condición.

Cuanto más tempranamente se detecte el trastorno disléxico mucho más efectiva será la intervención, dada la mayor plasticidad cerebral que posee el niño, garantizará mejores resultados y posibilidades de compensación. Sin embargo, la dislexia es un trastorno del aprendizaje que por lo general se diagnostica tardíamente, en la mayoría de los casos se suele realizar cuando el niño se encuentra cursando su tercer o cuarto año de escolaridad primaria, una vez que ya presenta un retraso considerable en el aprendizaje y adquisición de la lectura.

Con respecto a esto Pearson (2017) menciona:

> Muchos profesionales hablan de “signos de dislexia”, pero no la rotulan, lo cual hace que los niños no sean diagnosticados a tiempo y se pierdan el momento más precioso o la “etapa de oro” para recibir estimulación y compensar la dificultad. También algunos docentes deciden “esperar hasta tercer grado” para derivar a un profesional. Esto era entendible cuando no se sabía cómo detectarla

> en forma precoz ni cuáles eran los indicadores específicos para asegurar un buen diagnóstico (pág. 13).

Lo ideal es detectarla incluso antes de comenzar con la enseñanza formal de la lectura, con el objetivo de iniciar un entrenamiento adecuado lo más precozmente posible que le permita al sujeto garantizar una mejor calidad de vida y rendimiento escolar.

DISFAM Argentina (2010) expresa:

> Si bien la consolidación de la lectura y la escritura no se dan en este periodo (educación inicial), un niño con dislexia no surge de forma espontánea en el inicio de la educación primaria. Sus dificultades son previas a este periodo educativo y, a pesar de que no podemos establecer un diagnóstico fidedigno a estas edades, sí podemos detectar a aquellos niños que presenten signos de riesgo y que, probablemente la desarrollen en la etapa posterior (pág. 2).

Es por lo expuesto que el rol de los docentes del nivel inicial se vuelve esencial, porque es justamente en la sala del jardín de infantes donde los indicadores o signos de riesgo se pueden manifestar con mayor claridad por parte de los niños, por lo tanto, los docentes son quienes tienen acceso y la oportunidad fundamental para detectarlos o advertirlos de manera temprana. Como lo indican Brown y González (2019) “Los maestros de la primera infancia son los primeros educadores que pueden identificar con éxito cualquier signo temprano de dislexia y luego proporcionar las intervenciones necesarias” (pág. 3).

Debido a ello el aporte que se pretende lograr al campo de la Psicopedagogía con este trabajo es descubrir qué conocimientos tienen sobre dislexia y sus indicadores tempranos los docentes del nivel inicial de la ciudad de Chascomús pertenecientes al ciclo lectivo 2022, con el fin de analizar si cuentan con la información necesaria para ayudar en la detección temprana de esta dificultad. Esto sería muy valioso porque permitiría realizar cuanto antes una consulta o derivación psicopedagógica, para luego llevar adelante la intervención y tratamiento adecuado por parte del profesional, lo cual

mejoraría la calidad de vida, escolar y social del sujeto que presenta esta dificultad, brindándole herramientas y estrategias para poder compensar su déficit.

A nivel local esta investigación permitiría observar, detectar y cuestionar sobre qué aspectos de la formación y capacitación docente se deben trabajar, plantear si es necesario hacer una revisión o reformulación de los contenidos a enseñar en el plan de estudios de dicha carrera, con la finalidad de brindar a todos los docentes del nivel inicial los conocimientos adecuados y necesarios para que desde su rol puedan advertir señales y signos de riesgo de posibles casos de dislexia.

3. ESTADO DEL ARTE

En España en el año 2017, Cuetos, F., Molina, M.I., Suárez-Coalla, P. y Llenderrozas, M.C. presentaron en la Universidad de Oviedo un trabajo de investigación cuantitativo y de alcance descriptivo y correlacional. El mismo fue titulado "*Validación del test para la detección temprana de las dificultades en el aprendizaje de la lectura y escritura*", con el objetivo de validar un test elaborado con tareas lingüísticas relacionadas con la lectura, aplicado tres años atrás a 298 niños prelectores de 4 años, en los que se pretendía detectar posibles dificultades e indicadores de riesgo antes de iniciar el aprendizaje de la lectura en el nivel primario. Para poder comprobar la validez de esta prueba, fueron nuevamente evaluados con tareas de lectura de palabras y de pseudopalabras un total de 190 niños de aquella muestra inicial, quienes al momento de realizar esta nueva prueba cuentan con la edad de 7 años. De cada niño se recogieron datos de precisión, velocidad y eficiencia lectora. Los resultados arrojaron, aunque habían pasado tres años, una correlación altamente significativa entre las puntuaciones en el test de detección temprana y las puntuaciones en la prueba de lectura. Además, la mitad de los niños que habían sido clasificados como niños de riesgo por haber obtenido bajas puntuaciones en ese test presentaban serios problemas de lectura en la actualidad.

De este trabajo de investigación se toma en cuenta la importancia de la detección temprana de signos e indicadores de riesgo, y su correspondencia y

persistencia en el futuro para las dificultades de lectoescritura. Además, la importancia de trabajar en los niños la conciencia fonológica y el reconocimiento de las letras desde edades pequeñas.

La investigación titulada "*Prevención de dificultades lectoras y escritoras en Educación Infantil"*, realizada por Luque Cruz M., fue publicada en el año 2018 y realizada en la Universidad de Jaén, España. El método utilizado fue empírico cuantitativo de corte exploratorio y descriptivo, tomando como muestra a un grupo de 40 docentes de diferentes escuelas de la ciudad de Jaén. Con el objetivo de analizar la prevención que se realiza de las dificultades lectoras y escritoras en Educación Infantil en esa ciudad, y mostrar el conocimiento que los docentes de este nivel tienen sobre ellas. A partir de los resultados obtenidos se comprobó que estos maestros muestran falta de preparación y conocimientos respecto a las dificultades lectoescritoras, incluso ellos mismos reconocen que no se encuentran capacitados ni preparados para su prevención y detección en las aulas.

Lo que se rescata de ese estudio para la investigación es tener presente la opinión de los propios docentes sobre su preparación y formación en cuanto a dislexia.

El trabajo titulado "*Tendencias actuales de la investigación en dislexia y necesidad de formación docente*", realizado por Barba Tellez M. N., Jomarron Moreira L., Navas Bonilla C. del R., y Suárez Monzón N. Fue publicado en el año 2019 en Ecuador. La metodología utilizada fue la investigación teórica y se llevó a cabo un estudio de revisión bibliográfica de 68 fuentes documentales, usando como palabras clave: dislexia, dificultad de aprendizaje, bases neurológicas, consecuencias emocionales y educativas de la dislexia; en español e inglés; en publicaciones de los últimos cinco años.

La finalidad de este estudio era analizar y descubrir las tendencias actuales en la investigación sobre dislexia y la necesidad de formación de los docentes al respecto. Los resultados obtenidos demostraron que las investigaciones sobre dislexia en los últimos años se concentraron en su origen neurológico y sus características cognitivas, y se comprobó que no abundan estudios referidos a la formación docente para atender

estas necesidades desde una concepción integradora de lo educativo, emocional y neurocognitivo.

De esta investigación se tiene en cuenta la existencia de pocos trabajos sobre la formación y capacitación de los docentes en cuanto a conocimientos sobre dislexia para poder atender de forma integral a las necesidades de los sujetos que pueden padecer dicha condición.

En el año 2020, en la Universidad de Alicante de España, Gutiérrez-Fresneda R. y Díez Mediavilla A. llevaron adelante su trabajo de investigación "*Conocimientos de los estudiantes de Grado en Maestro en Educación Infantil y Primaria sobre la dislexia y su influencia en el aprendizaje*". El método utilizado fue el empírico cuantitativo de corte descriptivo y situacional, la muestra se compuso de 426 alumnos que se estaban formando en esa universidad como futuros docentes de Educación Infantil y de Educación Primaria.

Su finalidad es conocer los saberes que estos estudiantes tienen sobre el trastorno de la dislexia, y los resultados obtenidos permitieron observar que los futuros docentes tienen preconceptos sobre la dislexia que requieren ser clarificados para poder trabajar adecuadamente con los niños que padecen este trastorno. Por lo que a partir de los datos recogidos se sugiere actualizar los planes de estudio, con el propósito de que los estudiantes adquieran una adecuada conceptualización sobre la dislexia y sus efectos en el aprendizaje.

Lo que se rescata de este estudio es la importancia de tener en cuenta a los futuros docentes del nivel inicial, cómo es su formación y capacitación en cuanto a dislexia y sus indicadores de prevención, además de lo significativo que resulta rever los planes de estudios de la carrera en pos de una mejor preparación.

Otra investigación presentada ese mismo año en la Universidad de Flores de Argentina fue *"Conocimientos y creencias sobre dislexia de los docentes de preescolar y primer ciclo de educación primaria de la ciudad de Pehuajó, Bs As.*", por Robledo, S.

El método utilizado fue el cuantitativo de tipo transversal descriptivo, y se administraron encuestas a 30 docentes de Nivel Inicial y de Primer Ciclo de educación primaria de la ciudad de Pehuajó, con el objetivo de conocer si los docentes podian identificar signos tempranos de dislexia en sus alumnos. Los resultados demostraron que, si bien los docentes poseen conocimientos sobre origen, causas y características de la dislexia, presentan creencias erróneas que interfieren en la posibilidad de identificar tempranamente la dificultad, y además manifestaron que creen que sus conocimientos sobre el tema son insuficientes.

Se toma de este trabajo la importancia de tratar las creencias erróneas o los mitos que rondan en torno a la dislexia y sus indicadores de riesgo.

En Ecuador en el año 2021, Escariz Borrego L., Mederos Mollineda K., Ron Vargas M. E., y Vargas Veliz S.R. llevaron adelante una investigación titulada *"El rol del docente en la intervención psicopedagógica con diagnóstico clínico tardío de dislexia infantil congénita*". La metodología empleada fue la cualitativa, a través del método estudio de un caso, y la técnica para la producción de datos fue el análisis de documentos y de material visual. Se presenta el caso de una niña a la que diagnostican con dislexia congénita a los 7 años, pero la misma presentaba varios indicadores de riesgo desde los 4 años que en el jardín de infantes no fueron advertidos.

La finalidad es demostrar que el rol del docente es imprescindible no sólo para detectar tempranamente la dislexia e iniciar un tratamiento lo antes posible, sino también en el momento que se inicia la intervención porque teniendo los conocimientos adecuados y siguiendo las orientaciones brindadas por el psicopedagogo se puede lograr un acertado aprendizaje en los alumnos con dislexia mediante un programa adecuado a sus necesidades y fortalezas.

De esta investigación se tiene en cuenta lo significativo que resulta que el docente tenga conocimientos sobre dislexia para su prevención y detección, pero sobretodo que estos son fundamentales durante el tratamiento para lograr que el alumno con dislexia adquiera los aprendizajes necesarios y logre compensar su déficit a partir de las estrategias y las adecuaciones correctas por parte del docente.

Otra investigación también publicada en Ecuador en el año 2021 por Lafebre Cardenas, M., y Toapanta Yanchatipan, K., titulada "*Nivel de conocimiento de los docentes acerca de los signos de riesgo de dislexia en niños/as de educación inicial II y preparatoria",* fue realizada a través de la metodología cuantitativa de alcance descriptivo y situacional, donde se efectuaron encuestas a 35 docentes de instituciones públicas y privadas, con el objetivo determinar el nivel de conocimiento de los docentes acerca de los signos de riesgo de dislexia en niños/as de Educación Inicial II y Preparatoria. Los resultados señalaron que los docentes poseen conocimientos básicos de la temática, se les dificulta reconocer las señales de riesgo de dislexia, por lo que es necesario capacitarlos para que puedan brindar una intervención temprana.

Esta investigación permite replantearse la metodología utilizada para llevar adelante este trabajo y la forma de recolectar los datos.

El trabajo titulado *"Detección temprana de Indicadores de riesgo de dislexia en alumnos de sala de 5 años del Nivel Inicial de una escuela pública de gestión privada de la ciudad de Paraná en el año 2018"*, fue publicada en el año 2021 en la Universidad Católica Argentina por Allende, M. A., y Wernli, A. El mismo fue realizado a través de la metodología cuantitativa de alcance descriptivo y de corte transversal. Se utilizaron como unidad de análisis a 30 niños y niñas de 5 años de edad que concurren a la sala de 5 años del Nivel Inicial de una escuela pública de la ciudad de Paraná, Entre Ríos. Con el objetivo de detallar los indicadores de riesgo de dislexia, y así poder identificar a los alumnos que tengan cierta predisposición a presentar dificultades de aprendizaje en la lectura, para luego intervenir y tratar de minimizar el impacto que esto pueda tener en la adquisición del lenguaje escrito. El trabajo se centró en determinar el nivel de conocimiento fonológico de los niños, el conocimiento de palabras y la velocidad para nombrar objetos. Para lograrlo se administraron diferentes pruebas como: Evaluación de Conciencia Fonológica, la sub prueba Fluidez Semántica del Test de Evaluación Neurocognitiva Infantil y la subprueba Vocabulario de la Escala de Inteligencia de Weschler.

La investigación confirma que se pueden identificar y medir los indicadores de riesgo de dislexia en niños de 5 años. Lo cual nos permite detectar tempranamente, antes de la adquisición de la habilidad lectora, posibles dificultades.

En el año 2022, en la Universidad Nacional de Educación de Ecuador, Bustamante Salamanca, M., Ordóñez Urgilés, J. A., y Sánchez Cruz, L. publicaron un trabajo de investigación llamado *"Detección temprana de dificultades en el proceso lectoescritor de infantes de cuatro años".* El mismo tuvo un enfoque cuantitativo, un diseño descriptivo y transversal. La población estuvo constituida por 20 niños de cuatro años de edad a quienes se les aplicó el Test de Cuetos que evalúa componentes del proceso fonológico como: la discriminación de fonemas, segmentación de sílabas, identificación de fonemas, repetición de pseudopalabras, amplitud de memoria a través de dígitos y fluidez verbal. Esta prueba se llevó a cabo con el propósito de detectar tempranamente posibles dificultades en el aprendizaje de lectura y escritura, y como resultado se obtuvo que los niños participantes presentaron dificultades leves en su procesamiento fonológico, pudiendo esto incidir negativamente en su proceso de adquisición de la lectoescritura.

Esta investigación resulta significativa porque permite observar que es posible la evaluación de diferentes componentes del proceso fonológico a través de pruebas sencillas y de fácil administración en niños de cuatro años que asisten al Nivel Inicial, para poder detectar posibles indicadores de riesgo e intervenir tempranamente.

También en el año 2022 en España, Rosario Betancor, C. publicó en la Universidad de Oberta de Cataluña la investigación llamada "*Conocimientos, concepciones erróneas y lagunas de los docentes sobre la dislexia*". La metodología utilizada fue cuantitativa de alcance descriptivo, y la muestra estuvo compuesta por 193 docentes del nivel inicial y del primario pertenecientes a escuelas públicas y privadas, de los cuales 133 tenían experiencia y 60 eran futuros docentes. A todos ellos se les aplicó un instrumento que estaba formado por un cuestionario sociodemográfico y la escala de Conocimientos y Creencias sobre la Dislexia del Desarrollo (KBDDS). Los resultados del análisis estadístico demostraron que los docentes tienen escasos

conocimientos sobre la dislexia, que el nivel de conocimiento que poseen los docentes con experiencia es mayor con respecto al de los futuros docentes sin experiencia, sin embargo, los conocimientos de ambos grupos son insuficientes lo que desencadena en muchos casos en falsas creencias. También los resultados demostraron que la formación recibida en los dos grupos de docentes en relación a estos conocimientos no es muy eficaz, por lo que desconocen conceptos importantes que son necesarios para poder trabajar con alumnos que padecen este trastorno.

De este trabajo se toma como significativo que los años de experiencia en el rol docente permiten tener un poco más de conocimiento sobre la problemática, sin embargo, este no es suficiente ni efectivo a la hora de trabajar con alumnos con dislexia.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 ¿Qué es la Dislexia?

La dislexia es una dificultad específica del aprendizaje para la adquisición de la lectoescritura, de origen neurobiológico. Afecta principalmente la capacidad para leer en forma fluida, exacta y de manera automatizada, es decir la fluidez para decodificar y comprender lo leído. Esto se debe a una alteración en el componente fonológico del lenguaje, lo cual obstaculiza la asociación de las letras con sus correspondientes sonidos.

La Asociación Internacional de Dislexia (2002) la define como una “dificultad específica de aprendizaje, de origen neurobiológico, que se caracteriza por dificultades en el reconocimiento preciso y fluido de las palabras y por problemas de ortografía y decodificación. Esas dificultades resultan de un déficit en el componente fonológico” (pág. 2).

La dislexia, es mucho más que tener dificultades en la lectura y en la escritura, ya que también afecta la compresión lectora, la memoria de trabajo, el acceso al léxico,

la atención, la coordinación (confusión entre la derecha y la izquierda), dificultades de percepción y de las nociones espacio-temporales. Al respecto Pearson (2017) expresa:

> También afecta el desempeño en tareas vinculadas con la lectura, como pueden ser la comprensión lectora, el desarrollo del vocabulario, la ortografía, la precisión escrita y los aprendizajes que implican la memoria verbal, como recordar los nombres de las letras, los meses del año o las tablas (pág. 18).

La dislexia no está relacionada con inteligencia general ni con la falta de estimulación, las personas que la padecen se caracterizan por tener una inteligencia promedio o normal, oportunidades socioculturales y de enseñanza, y no tienen dificultades físicas (visuales o auditivas) que puedan generar problemas lectores. Los autores Baroja, Paret, y Riesgo (1998) se refieren a la dislexia "como dificultades presentes en la lectura y la escritura, en niños con un coeficiente intelectual normal, con buena escolaridad y sin problemas sensoriales, físicos o socioculturales" (pág. 173).

Para entender mejor las causas de las dificultades en la adquisición de la lectura en los últimos años se realizaron estudios donde se analizaron cerebros, durante la autopsia, de personas que habían sido disléxicas. En ellos se observó la existencia de pequeñas ectopias (atascos) neuronales en determinadas zonas del cerebro relacionadas con el lenguaje escrito. En estudios más actuales, a través de neuroimagen, estas mismas zonas pertenecientes al hemisferio izquierdo, resultaron no activarse de forma adecuada durante la lectura en personas con dislexia.

Pearson (2017), lo explica de esta manera:

> Las personas con buen rendimiento en la lectura muestran un patrón de activación en las zonas visuales, las occipitales izquierdas del cerebro. La zona fonológica se activa frente al inicio del proceso lector o frente a palabras desconocidas. El área visual muestra que el cerebro ya ha guardado la forma visual de las palabras y las reconoce, luego se produce una activación en las áreas de significado y acceso rápido (temporal y parietal) de los dos hemisferios,

y finalmente la activación simultánea de las tres áreas en el hemisferio izquierdo. (pág. 23 y 24).

Por el contrario, en personas con dislexia se activan las mismas áreas del hemisferio derecho, pero se observa una pobre o baja activación del hemisferio izquierdo en la zona visual o de reconocimiento de palabras, que se encarga del reconocimiento fluido de las palabras.

Estos estudios también muestran una activación del área fonológica, es decir, prefrontal izquierda, que se asocia con el uso de recursos para decodificar palabras desconocidas o pseudopalabras (parecen ser palabras reales ya que pueden pronunciarse y presentan caracteres de uso habitual de la lengua, pero no tienen un significado léxico), y también una mayor activación en la parte frontal y posterior del hemisferio derecho como recurso compensatorio. Es debido a esto que se utilizan pruebas neurocognitivas de lectura de pseudopalabras, palabras y textos por tiempo cronometrado, así como pruebas de habilidades fonológicas para detectar fácilmente dificultad en la actividad lectora.

En cuanto a la manifestación de la dislexia no es de un modo único ni lineal, es tan variable y subjetiva según cada sujeto y su entorno, por lo tanto, no hay un modo específico de presentación de esta condición. Sin embargo, es posible identificar, en distintas etapas evolutivas, algunas características comunes.

En términos generales puede llegar a observarse: dificultad para asociar las letras con sus sonidos, lo que produce lectura vacilante, silabeante o con falta de ritmo. Omisiones y sustituciones al leer generando problemas para seguir la lectura (saltos de renglón), y para comprender lo leído. También, en muchos casos, se hacen anticipaciones erróneas del final de las palabras a modo de “adivinar”. Todo lo expuesto genera fatiga en tareas que involucren la actividad lectora, y en ocasiones lleva a la manifestación de síntomas físicos (dolores) ante situaciones de evaluación y tareas que involucren la lectura en voz alta, lo que puede generar resistencia y vergüenza por parte del sujeto. Además, se pueden observar dificultades en la orientación espacial, para memorizar secuencias, y para la copia correcta y veloz del

pizarrón. Como así también bajo nivel de vocabulario y problemas para encontrar la palabra acorde a lo que se quiere expresar.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que la dislexia por lo general no se presenta sola, sino que muestra alguna comorbilidad, es decir, otra condición u otro trastorno que convive en simultáneo con ella. Las problemáticas que usualmente suelen estar asociados con la dislexia son:

- La discalculia, que es la dificultad específica para el cálculo. La asociación con la dislexia se da porque algunas áreas del cerebro implicadas en la lectura también lo están en el procesamiento numérico y aritmético. Martínez (2012), explica “Varias investigaciones demuestran que un 25% de las personas con diagnóstico de discalculia presenta en forma simultánea diagnóstico de dislexia.” (pág. 67)
- La Memoria, que como ya se ha mencionado anteriormente, es una de las funciones que se encuentra comprometida en los sujetos que tienen dislexia y demás dificultades del aprendizaje.
- El déficit de atención que se caracteriza por afectar la regulación de la conducta generando en el sujeto que la padece desatención, impulsividad y, en algunos casos, inquietud motora. Esto provoca dificultades para sostener y focalizar la atención, por ende, se ve afectado también el proceso de aprendizaje. Hay dos tipos de déficit de atención: el desatento, es decir, sin hiperactividad; y el impulsivo/hiperactivo. Los sujetos con dislexia suelen presentar el primero de ellos. Pearson expone esta asociación de la siguiente manera (2017) “las personas con dislexia tienen alrededor de un 30% de probabilidad de padecer en forma simultánea déficit de atención con o sin hiperactividad.” (pág. 127)
- Las dificultades en el lenguaje, porque hay áreas del cerebro comunes al lenguaje que se ven comprometidas tanto en una dislexia como en la capacidad del habla. Esto puede evidenciarse en la dificultad a la hora de

evocar palabras, en la memoria verbal, en la confusión de las sílabas al pronunciar una palabra, y también cuando se deforma o se inventa una.

- La disortografía es la mala ortografía, la asociación se produce porque en la dislexia hay una dificultad en el proceso lector, en el reconocimiento visual y en el escrito de las palabras lo que impacta en la ortografía.
- La disgrafía es la dificultad para automatizar y realizar un trazo legible, y en algunos casos se presenta en forma conjunta con la dislexia, pero no es propio de ella.
- El procesamiento lento porque, a diferencia del resto, los sujetos con dislexia necesitan mayor tiempo y esfuerzo para procesar la información debido a todas las áreas que se ven comprometidas cuando padecen esta problemática, esto genera que el desgaste cognitivo es mayor.
- Dificultades emocionales y/o conductuales, en algunos casos esto puede darse en forma conjunta, debido a la frustración generada por las dificultades que atraviesa el alumno con dislexia en su proceso de de aprendizaje afectando seriamente su estado de ánimo, autoestima y conducta.

Los sujetos con dislexia pura son aquellos que no muestran asociada ninguna otra dificultad, aunque la dislexia afecta la memoria verbal (como el recuerdo de las tablas, meses del año, días de la semana), o inicialmente la adquisición del sistema de numeración y de la comprensión lectora. En estos casos, suelen responder rápidamente a la intervención y tratamiento. Contrariamente, los sujetos con dislexia y alguna comorbilidad tienden a presentar un trastorno de aprendizaje más severo o persistente, en cuanto tienen más áreas o habilidades comprometidas, lo que conlleva a un tratamiento más complejo y lento.

Es sumamente importante saber que es el trastorno de aprendizaje más frecuente entre la población infantil y no desaparece con el tiempo porque es una condición de carácter permanente, por lo que la persona aprende a convivir con ella y,

en los casos que logran obtener un diagnóstico e intervención profesional a tiempo, puede compensar su déficit.

Cuando se plantea la posibilidad de compensar el déficit que genera la dislexia y el pronóstico del sujeto se debe tener presente que cada caso es único y que su complejidad depende de cuánto compromete o cuantas áreas están afectadas en cada paciente en particular, es decir, si está asociado o no con otro trastorno (comorbilidades). Otro factor que es determinante en su complejidad es el momento en que se realiza el diagnóstico, ya que el tratamiento será exitoso cuanto más temprano se intervenga. También incide en la complejidad de cada caso el nivel de inteligencia y la oportunidad sociocultural de cada sujeto, en los pacientes con un alto coeficiente intelectual o que cuentan con el apoyo de su entorno familiar y educativo, las dificultades pueden revertirse más fácilmente haciendo que el trastorno impacte menos en su calidad de vida.

4.2 Detección Temprana

Si bien la dislexia se diagnostica una vez que el niño es expuesto a la enseñanza formal de la lectura en la escuela primaria, sus dificultades son previas a este periodo educativo y aunque no se puede establecer fehaciente un diagnóstico en esas edades, si se puede detectar a aquellos niños que presenten signos de riesgo de padecerla en el futuro. Incluso antes que los niños comiencen a leer se pueden identificar las primeras señales de la dislexia, esto es posible porque la dislexia puede afectar habilidades del lenguaje que son las bases para la lectura.

Se ha comprobado que cuanto más temprano se empiece un tratamiento adecuado, mejores serán las posibilidades de éxito y de compensación de la dificultad en la lectoescritura gracias a la plasticidad cerebral, y para lograrlo es fundamental la detección precoz de los indicadores de dislexia. Así lo explica, en su libro, Rello Sánchez (2018):

> Es relevante notar que la plasticidad cerebral desempeña un papel fundamental cuando se realiza una intervención efectiva para la dislexia. Por ejemplo, los

> estudios basados en las técnicas de neuroimagen muestran que los programas de intervención: provocan cambios en los patrones atípicos de actividad cerebral de los disléxicos de forma que los hacen más similares a los patrones de actividad de los niños sin dislexia (pág. 39).

Esto se debe a que el cerebro desarrolla vías de conexión neuronal eficientes mediante el estímulo y puede aprender a activar la zona de lectura fluida que no se desarrolla naturalmente en personas con dislexia, si es estimulado debidamente. Se menciona la palabra “aprender” porque leer es una actividad arbitraria, el cerebro no está determinado genéticamente para desarrollar esa habilidad, sino que debe aprender a hacerlo. Por eso en los casos en que se detecta o diagnostica dislexia más tardíamente, resulta más complejo el tratamiento y compensar la dificultad.

Pearson (2017) lo explica del siguiente modo:

> Ahora bien, si con anterioridad ha aprendido otro camino para leer, entonces se hace más difícil que automatice la nueva estrategia como única para el proceso lector. Entonces, si se realiza la intervención cuando la persona aún no ha aprendido a leer o cuando apenas empieza a hacerlo, el cerebro aprenderá una vía eficiente de lectura y no tendrá la puja interna de qué camino utilizar. (pág. 86).

En síntesis, el cerebro encuentra caminos para compensar la dificultad lectora y está demostrado que esto puede ocurrir si se interviene de manera precoz y con un tratamiento eficaz que apunte al desarrollo de los procesos cognitivos involucrados en la lectura fluida.

Por ello, los indicadores de riesgo temprano dan la posibilidad de anticiparse y poder intervenir a tiempo. Para empezar, debemos tener en cuenta que la dislexia tiene un componente hereditario significativo, por lo tanto, si un familiar cercano (padre, madre, hermano) tiene dislexia, hay altas posibilidades que el sujeto también presente esta condición.

Así lo manifiesta el DSM-V[1] (2014) en su apartado sobre trastornos del aprendizaje:

> Los antecedentes familiares de dificultades para la lectura (dislexia) y en las habilidades de lectoescritura de los padres predicen los problemas de lectoescritura o el trastorno específico del aprendizaje en los hijos, lo que indica una intervención combinada de factores genéticos y ambientales. Hay una heredabilidad alta tanto para las aptitudes de lectura como para las discapacidades de la lectura en las lenguas alfabéticas y no alfabéticas, incluida una alta heredabilidad para la mayoría de las manifestaciones de aptitudes y discapacidades del aprendizaje (pág. 122).

Por lo tanto, el conocimiento de que esta dificultad está presente en algún miembro familiar constituye una importante señal.

Sin embargo, existen tres indicadores tempranos de riesgo de alta confiabilidad, posibles de detectar entre los 3 y 6 años, que son los predictores más importantes de la habilidad lectora posterior, es decir, que indican cómo será la destreza lectora antes que esta se logre realizar. Pearson (2017) explica que “gracias a estos indicadores hoy se sabe cómo detectar la dislexia a partir de los 4 o 5 años y se puede diagnosticar fácilmente en primer grado” (pág. 17). Ellos son:

1) La conciencia fonológica: es la habilidad cognitiva para reflexionar y manipular de manera consciente los sonidos que componen el lenguaje oral, es decir, las palabras. Se detecta por la habilidad del niño para rimar, separar en sílabas, aislar sonido inicial y deletrear.

Así es definida por González Seijas, R. M., López Larrosa, S., Rodríguez López-Vázquez, A. (2013), en su artículo:

> La conciencia fonológica es una habilidad metacognitiva de procesamiento fonológico explícito que se refiere al conocimiento que tienen los niños sobre los sonidos del habla. Consiste en identificar, segmentar o combinar, de

[1] Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, edición V.

> manera intencional, las palabras (conciencia léxica), las sílabas (conciencia silábica), las unidades intra silábicas (conciencia intrasilábica) y los fonemas (conciencia fonémica) (pág. 99).

De estas habilidades la que tiene mayor capacidad predictora es la detección del sonido inicial de las palabras. Los niños adquieren esta habilidad entre los 4 y 5 años, y un niño con dislexia tiene dificultad en la adquisición de esta habilidad.

Eslava Cobos y Mejía de Eslava (2008) dicen sobre la conciencia fonológica:

> Ha sido reconocida en las últimas décadas como el mejor predictor del aprendizaje lector. Esta habilidad, cuyo desarrollo se inicia temprano en la edad preescolar con el reconocimiento de rimas, permite la manipulación de segmentos sonoros cada vez más finos hasta llegar al fonema. Estudios neuropsicológicos han mostrado estrecha relación entre deficiente desarrollo de esta y trastornos del aprendizaje lector (pág. 1).

Dada la importancia de la conciencia fonológica en el desarrollo del lenguaje y el aprendizaje de la lectura, su evaluación y entrenamiento es un elemento relevante en el trabajo de los profesionales que se dedican al aprendizaje escolar.

En el nivel inicial se busca el desarrollo de la conciencia fonológica para asegurar el aprendizaje lector y prevenir el impacto que esta dificultad pueda ocasionar en la lectura. En relación con el entrenamiento de esta habilidad se proponen trabajos con juegos de palabras como rimas, canciones, poesías y juegos infantiles.

En cuanto a este indicador lo esperable para los 3 años es que el niño reconozca rimas y sílabas, en los 4 años se espera que reconozcan el sonido inicial de palabras que comienzan con vocal, y en los 5 años que reconozcan el sonido inicial de palabras que comienzan con consonante y que deletreen palabras de tres sonidos. Si estos no se dan, indican riesgo de padecer dislexia.

2) El reconocimiento de letras: se entiende como el dominio que tiene el niño para nombrar las letras y para referirse a ellas por su sonido. La dislexia se caracteriza por la

falta de automatización de las correspondencias grafema-fonema/ letra-sonido, por eso a las personas con dislexia les cuesta recordar cómo se llaman y cómo suenan las letras.

Es más fácil y útil para un niño aprender primero el sonido de la letra, y luego cómo se llama. Es decir, que aprenda primero a expresar “mmm” y después que esa letra se llama “eme”.

Una forma de evaluar este indicador en el ámbito escolar es a través del abecedario, ir señalando letras y que los niños digan su nombre y su sonido, también suelen recordarlas mejor si se las asocia a un dibujo que empiece con su sonido.

Lo esperable para la edad de 3 años es que el niño reconozca dos vocales y la letra inicial de su nombre, a los 4 años se espera que reconozcan las cinco letras vocales, y a los 5 años que reconozcan por lo menos catorce letras en imprenta mayúscula.

3) El nivel de escritura espontánea: se produce entre los 4 y 5 años, es la habilidad para integrar los dos indicadores anteriores, porque si un niño tiene conciencia fonológica y reconoce letras podrá empezar a representar por escrito en forma autónoma algunos sonidos de las palabras.

Si un niño que ha sido estimulado, a finales de la sala de 5 años, no logra escribir de manera autónoma el sonido inicial de cualquier palabra de estructura simple (consonante-vocal) es un indicador de riesgo a tener en cuenta y habrá que observar su evolución en primer grado.

Un método para evaluar esta habilidad es darle dibujos al niño y pedirle que escriba el nombre o la letra inicial de lo que ve en él.

A los 3 años se espera que el niño aún no escriba, pero reconozca la letra inicial de su nombre; a los 4 años lo esperable es que pueda escribir su sobrenombre o nombre y palabras poniendo una letra por sílaba; y a los 5 años pueden representar algunas palabras con sílabas completas y otras solo con una letra.

Sobre estos tres indicadores, Pearson (2017) manifiesta:

> Un niño que ha sido estimulado en estos tres predictores se encuentra mejor preparado para enfrentar un primer grado más allá de si cumple o no criterio de dislexia. El haber sido expuesto a una intervención o enseñanza basada en estos

tres predictores lo habrá puesto en superioridad de condiciones y aumentará el éxito en la adquisición de la lectoescritura (pág. 30).

Por otro lado, pueden considerarse habilidades previas a la lectura que se observan desde edades tempranas en el lenguaje oral, pero cabe destacar que estas no siempre están presentes en todos los sujetos que cumplen criterio de dislexia, ellas son:

- El nivel de vocabulario que un niño tiene en relación a su edad cronológica, por lo general su desarrollo es tardío, presenta un lenguaje pobre y dificultad en la pronunciación de algunas palabras.
- Competencia léxica, se observa dificultad para aprender los nombres de los números, colores y letras; dificultad para llamar a las cosas por su nombre, confunde objetos. Confusión en el vocabulario de la orientación espacial. Esto también produce problemas en:
- La velocidad con la cual puede nombrar objetos que lo rodean.

Otros indicadores que pueden estar presentes o no, pero que si se dan permiten ayudar a identificar la presencia de la dificultad, tienen que ver con el bajo interés del niño para todo lo relacionado con el aprendizaje de las letras, también la dificultad para identificar los números, aprender los días de la semana, los colores o incluso los nombres de las personas que ve con frecuencia, además pueden tener problemas de atención y en la motricidad fina. Si bien no son indicadores incuestionables de dislexia, acompañan en muchos casos la condición y sirven para una posible detección temprana.

Por todo lo expuesto, he aquí la importancia de que en el nivel inicial se cuenten con estos conocimientos, sin los cuales no se puede proporcionar una adecuada preparación e instrucción a los niños para que desarrollen adecuadamente su habilidad lectora, especialmente en los niños con dificultades de aprendizaje.

Martínez (2012) lo expone de la siguiente manera:

> Un niño disléxico será un adulto disléxico; de ahí la importancia de la atención temprana en la infancia, porque si bien un disléxico tendrá dificultades toda su vida, en mayor o menor medida, para decodificar el lenguaje escrito, el desarrollo de estrategias tempranas para «compensar» la dislexia le permitirá en el futuro desenvolverse de una forma razonable en un mundo dominado por las letras (pág. 14).

4.3 Docentes del Nivel Inicial

La dislexia se pone de manifiesto en el aula en niños que no logran aprender al mismo ritmo que los demás y, en algunos casos, su rendimiento no alcanza los resultados esperados. Por ello la importancia de que los docentes puedan conocer esta dificultad y las áreas que se ven involucradas para implementar mejores estrategias y recursos. Aún más, teniendo en cuenta que esta dificultad afecta principalmente la lectoescritura que es la base para el resto de los aprendizajes es primordial su intervención temprana, y aquí es donde el jardín de infantes juega un papel significativo.

Debido a esto es que en este trabajo se seleccionó la población docente del nivel inicial porque cumplen un rol fundamental, como explica Pearson (2017) son quienes “están en el día a día, los que proponen situaciones de aprendizajes donde constantemente se ponen en juego las habilidades y las dificultades de los niños” (pág. 101), donde pueden observar o advertir posibles factores de riesgo. Por ello resulta esencial que cuenten con los conocimientos y la información necesaria sobre dislexia y los predictores de la lectoescritura. Según Abreu Pérez (2015) “el conocimiento del profesorado es clave para responder a las demandas planteadas de prevención, detección e intervención de las dificultades específicas de aprendizaje en lectura y escritura” (pág. 3).

Sólo si los docentes tienen un conocimiento adecuado acerca de la dislexia será posible realizar una detección precoz y hacer la consulta o derivación al profesional psicopedagógico, gracias a lo cual el pronóstico se tornará más favorable. En base a

esto Forteza, Fuster y Moreno-Tallón (2019) plantean que “si el docente no logra determinar los síntomas y características de las dificultades específicas del aprendizaje, difícilmente podrá realizar una identificación y sugerencias a quién corresponda” (pág. 3), como puede ser al equipo de orientación escolar, directivos, padres, etc.

Si el docente logra identificar a un alumno con riesgo de presentar dislexia tiene la posibilidad de estimularlo en forma temprana, y si luego realmente se cumple el diagnóstico se habrá ganado tiempo valioso y evitado muchas frustraciones en el niño porque lograra aprender de un modo más exitoso los automatismos en los que tiene dificultades, ya que si se inicia un camino de aprendizaje correcto será mayor la eficiencia en el logro del automatismo lector. En el caso contrario, Pearson (2017) expresa que, “será necesario “desandar” los aprendizajes llenos de vicios que se van generando, como repetir la primera sílaba al leer, inventar palabras o leer primero en silencio” (pág. 76).

Anteriormente en Argentina, el diseño curricular sugería cerrar el ciclo del aprendizaje de la lectura y escritura al final de tercer grado, lo cual hacía que las dificultades se detecten en forma tardía. Pero en noviembre de 2016 se aprobó en nuestro país la Ley Nº 27.306 (2016), sobre el abordaje integral e interdisciplinario de los sujetos que presentan dificultades específicas en el aprendizaje (DEA), lo que fue un gran paso en materia de concientización y prevención.

La misma exige a los colegios capacitar a los docentes para detectar e intervenir en clase, así como para sugerir un diagnóstico externo en forma temprana, sin la necesidad de esperar la finalización del primer ciclo escolar o tercer grado. En su artículo 5 (2016), en relación a los docentes, propone:

> Establecer un sistema de capacitación docente para la detección temprana, prevención y adaptación curricular para la asistencia de los alumnos disléxicos o con otras dificultades de aprendizaje, de manera de brindar una cobertura integral en atención a las necesidades y requerimientos de cada caso en particular (pág. 8).

El docente debe contar con estos saberes porque tiene la responsabilidad estar al tanto de cuáles son los recursos que posibilitan al alumno con dislexia un mejor aprendizaje, ya que un conocimiento acabado en esta problemática le dará herramientas para implementar dentro del aula con todos los alumnos y en especial con los que presenten alguna dificultad.

Sumado a esto, como se explicitó anteriormente, los docentes también son elementales para la estimulación y el entrenamiento de la conciencia fonológica cuya importancia es determinante en la etapa inicial para el desarrollo del lenguaje y el aprendizaje de la lectura posteriormente. Así lo fundamentan Eslava Cobos y Mejía de Eslava (2008):

> La activación de los procesos fonológicos en la enseñanza preescolar resulta esencial para la decodificación, ya que compromete a los niños en el dominio de los componentes fónicos del lenguaje oral y facilita su asociación con la escritura. Cuando el sujeto toma conciencia de que las letras representan sonidos significativos en su lenguaje, que se pueden articular en palabras y entender su significado, se apropian del proceso de decodificación (pág. 15).

El desarrollo de la conciencia fonológica en jardines de infantes mediante la intervención mediadora del docente es determinante para que se dé el proceso pedagógico de integración de la lectura y escritura en los primeros años escolares. Es por ello que se busca que en esta epata se produzca su desarrollo para asegurar el aprendizaje lector y prevenir el impacto que esta dificultad puede ocasionar posteriormente. En relación con el entrenamiento de esta habilidad se proponen trabajos con juegos de palabras como rimas, canciones, poesías y juegos infantiles.

Por lo expuesto, se resalta la importancia de que los docentes posean conocimientos sobre dislexia, ya que la conciencia que tengan sobre la misma y las repercusiones que ésta concierne (limitaciones, habilidades y sentimientos), resultan primordiales a la hora de llevar a cabo una intervención útil para los alumnos.

Forteza, Fuster y Moreno-Tallón (2019), afirman lo siguiente:

> La carencia de información-formación por parte de los docentes dificulta una atención adecuada a las necesidades de este grupo de alumnos para conseguir, en la acción cotidiana del aula, un aprendizaje exitoso. El desconocimiento o ignorancia sobre la temática debido a la falta de formación docente genera, entre otras consecuencias, barreras para el aprendizaje de estos niños (pág. 11).

Si los docentes están formados en la temática y trabajan en función de estos indicadores de riesgo, se podrá ganar un tiempo muy valioso respecto del diagnóstico, tratamiento y pronóstico del niño.

5. MÉTODO

5.1 Diseño

Este trabajo se llevó a cabo mediante una investigación empírica cuantitativa para poder alcanzar los objetivos planteados. Hernández Sampieri (2014) explica “El enfoque cuantitativo utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (pág. 4).

Según el tipo de diseño, se trata de una investigación no experimental ya que no se manipulan ni se controlan voluntariamente las variables. Hernández Sampieri (2014) “En un estudio no experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza” (pág. 52).

Desde la perspectiva temporal el estudio es transversal debido a que las variables se miden en un solo punto en el tiempo. Hernández Sampieri (2014) sobre la investigación transversal “Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (pág. 154).

5.2 Alcance

Según los objetivos propuestos es una investigación de alcance descriptiva porque trata de describir las tendencias de la muestra seleccionada (los conocimientos de los docentes del Nivel Inicial). Según Hernández Sampieri (2014) “los estudios descriptivos buscan especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población” (pág. 92).

5.3 Población

La población a investigar son los docentes del Nivel Inicial de la ciudad de Chascomús, en actividad durante el ciclo lectivo 2022.

5.4 Muestra - Participantes

La muestra está compuesta por 30 docentes del Nivel Inicial de la ciudad de Chascomús que se encuentren ejerciendo la profesión durante el ciclo lectivo 2022 en instituciones de gestión pública y privada. La misma es de clase no probabilística ya que está compuesta por un subgrupo de docentes de sexo femenino, comprendiendo las edades entre los 22 y los 55 años que desempeñen sus funciones en instituciones del nivel, en la ciudad y en el ciclo lectivo anteriormente mencionados.

También es de alcance correlacional porque se buscará establecer la relación entre las variables planteadas, en este caso entre los conocimientos de los docentes y su incidencia en la detección temprana de la dislexia. Hernández Sampieri (2014) dice “el estudio correlacional tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular” (pág. 93).

5.5 Instrumento – Procedimiento

El instrumento seleccionado para recabar la información es un cuestionario que fue enviado y realizado de manera virtual por medio de un formulario de Google Forms. Según Hernández Sampieri (2014) “Un cuestionario es un conjunto de preguntas sobre

una o más variables que se pretenden medir, debe guardar coherencia con el planteamiento del problema y la hipótesis" (pág. 217).

Se contactaron por diferentes medios (WhatsApp, Facebook, Instagram, mail, etc.) a los docentes del Nivel Inicial que cumplan con los requisitos antes mencionados, a quienes luego se les hará llegar el cuestionario en formato de formulario Google a través de un link de fácil y rápido acceso para su realización.

A partir de los datos obtenidos se procederá a codificarlos y presentarlos en forma numérica, para su posterior análisis con métodos estadísticos y de manera sistemática.

5.6 Dimensión ética

De acuerdo con los principios éticos de la investigación se utilizó el consentimiento informado para los docentes que formen parte del trabajo de investigación.

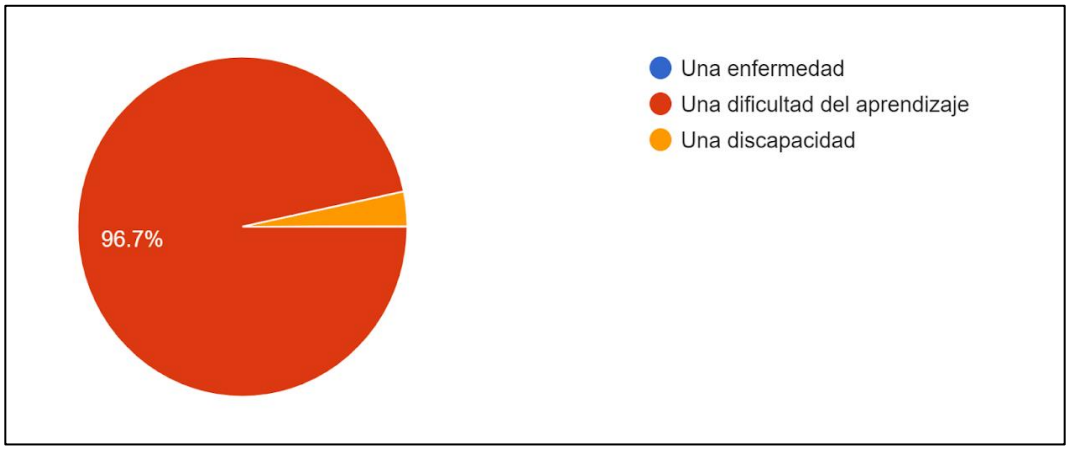
Se dejó constancia, de manera escrita a través de un formulario enviado de manera virtual, del consentimiento de su participación. Se informó que la misma será totalmente voluntaria, que el cuestionario será anónimo garantizando el resguardo de la confidencialidad de sus datos, y que la información brindada no se usará para ningún otro propósito fuera de los de este trabajo.

Además, se les indicó que podrán solicitar información sobre los resultados obtenidos una vez que la investigación haya concluido.

6. RESULTADOS

En función de los objetivos propuestos al inicio de la investigación, se presentan los resultados obtenidos luego del procesamiento de los datos.

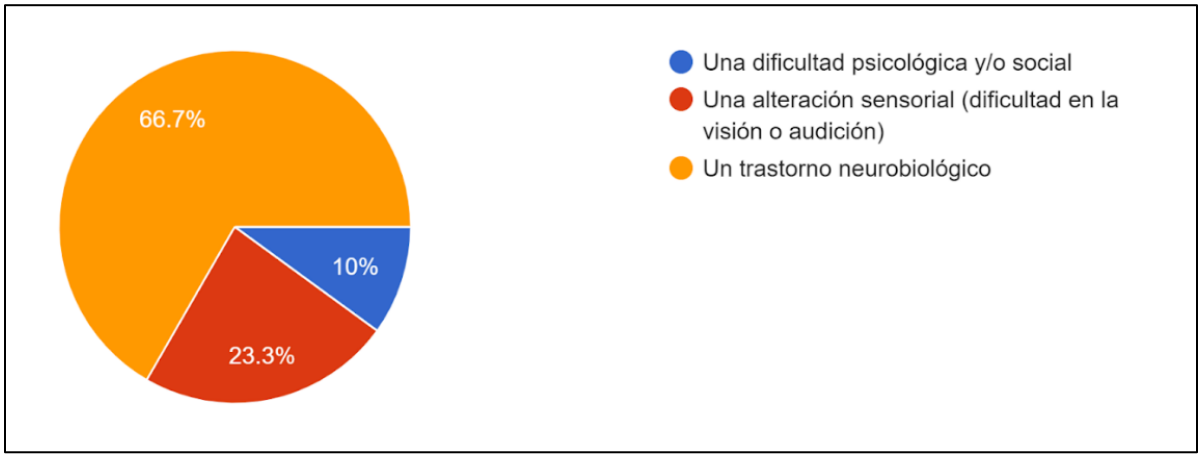
Gráfico 1 – Definición dislexia



Como se observa en el gráfico ante la pregunta qué es la dislexia la mayoría de los participantes de la encuesta, el 96,7%, manifiestan saber que es una dificultad del aprendizaje, sólo uno de ellos la cree una discapacidad, y nadie la considera una enfermedad.

En la siguiente pregunta ¿A qué se debe el origen de la dislexia?, las respuestas brindadas fueron:

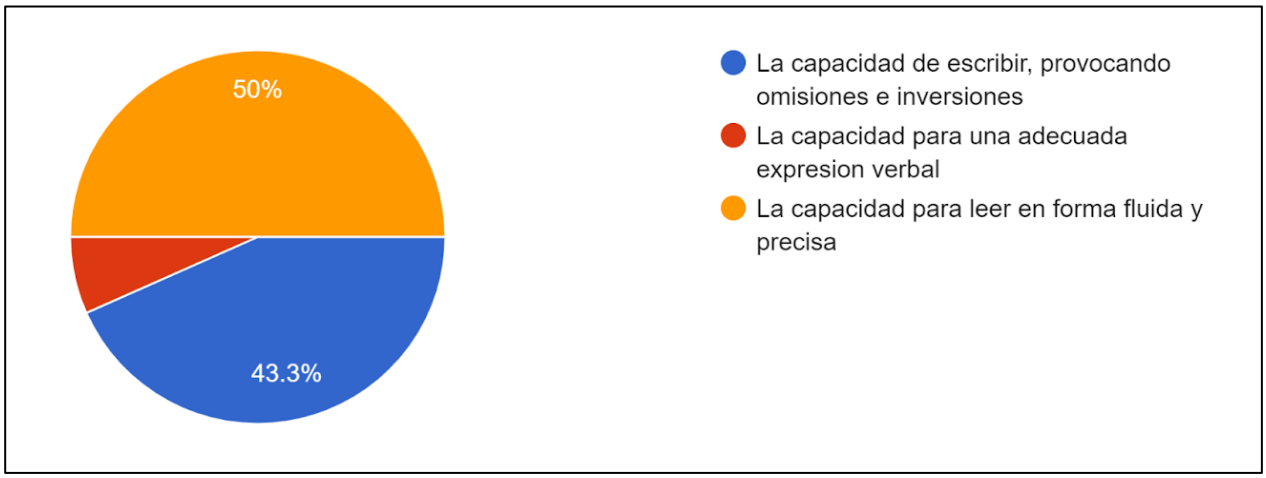
Gráfico 2 – Origen de la dislexia



El 66,7% sabe que la causa de la dislexia se debe a un trastorno de origen neurobiológico, mientras que el 23,3% de los encuestados cree que es una alteración sensorial, y el 10% una dificultad psicológica y/o social.

A partir de la pregunta ¿Qué capacidad afecta específicamente la dislexia?, las respuestas dadas fueron:

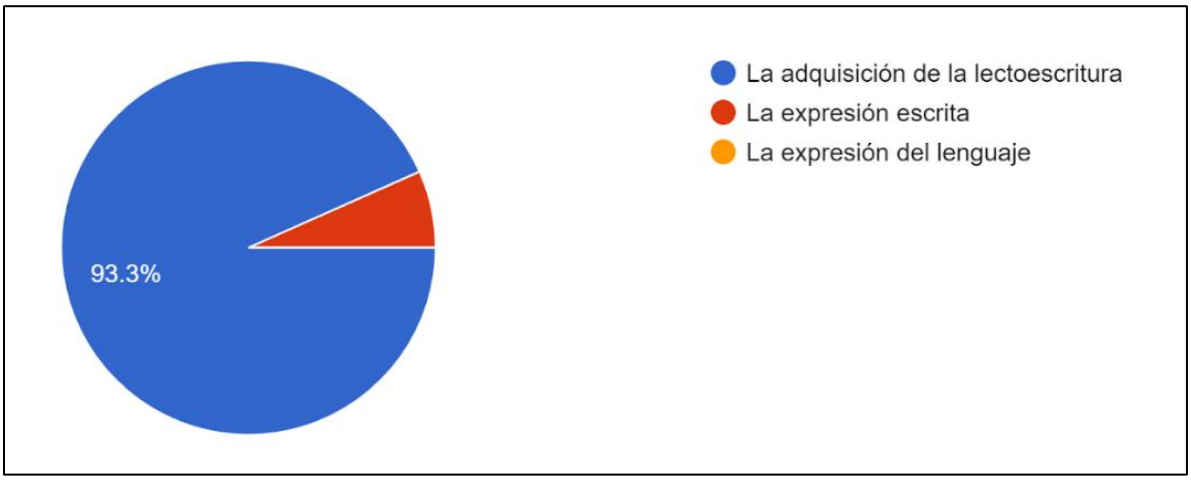
Gráfico 3 – Capacidad que afecta



La mitad de los participantes conoce que la dislexia afecta específicamente la capacidad de leer en forma fluida y precisa. Mientras que la otra mitad lo desconoce, ya que un 43,3% cree que perturba la expresión verbal y un 6,7% la capacidad para escribir de forma adecuada.

Frente a la pregunta ¿La dislexia provoca dificultad o problemas en …?, las respuestas arrojadas fueron:

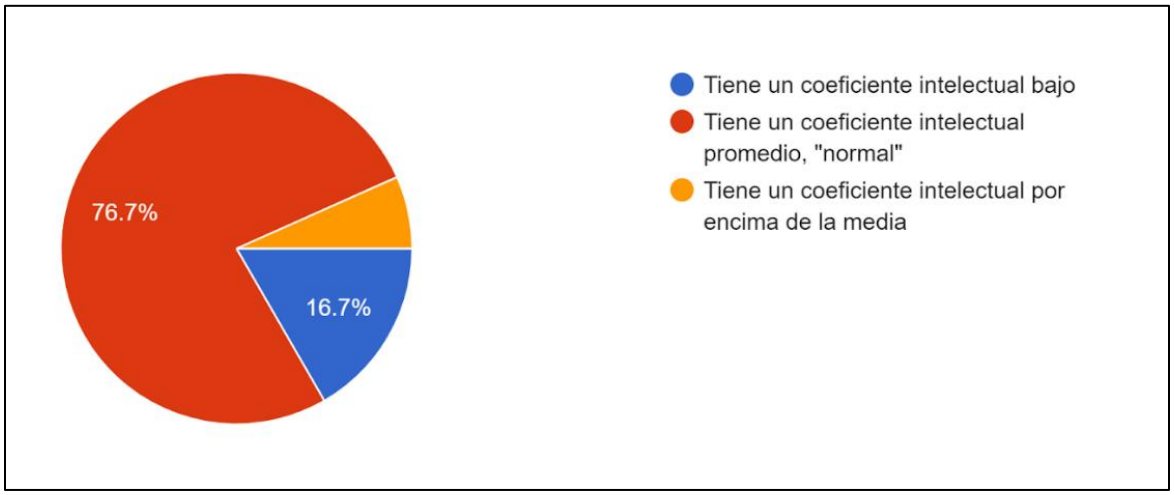
Gráfico 4 - Dificultad o problema que provoca



Lo que demuestra que casi la totalidad de los encuestados saben que se trata de una dificultad para la adquisición de la lectura y la escritura, sólo dos de los participantes creen erróneamente que afecta la expresión escrita, y nadie consideró que afecta el lenguaje.

Ante la pregunta ¿Qué coeficiente intelectual tiene un sujeto con dislexia?, las respuestas obtenidas, fueron:

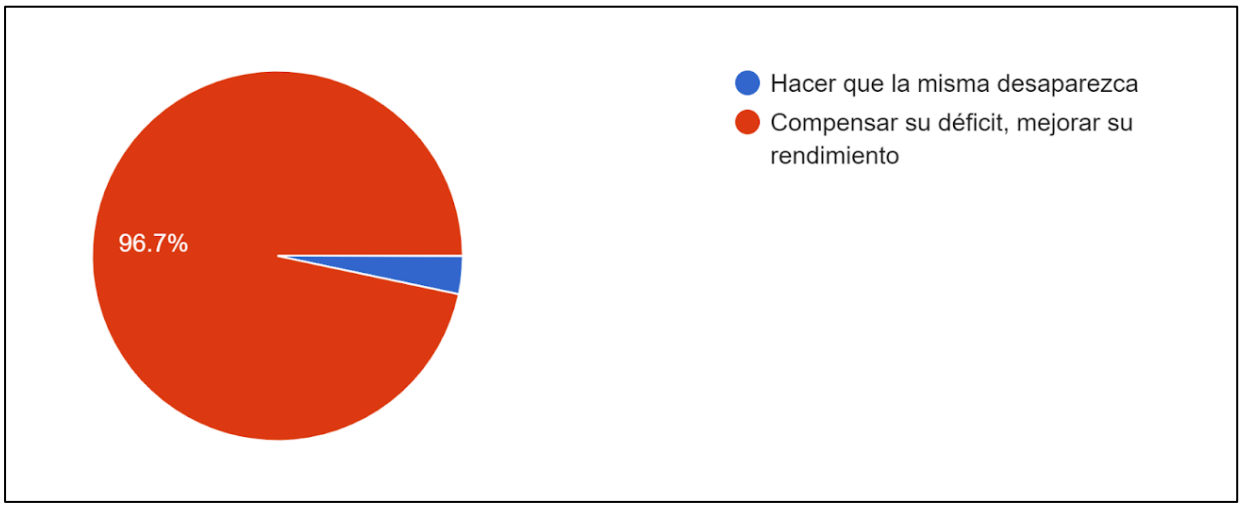
Gráfico 5 - Coeficiente intelectual en dislexia



Como se puede ver reflejado en el gráfico, un 76,7% de la totalidad de los encuestados sabe que el coeficiente intelectual (CI) de una persona con dislexia es el promedio, mientras que un 16,7% consideran que quienes padecen esta problemática tienen un CI bajo, y solo 2 de los participantes creen que tienen un CI por encima de la media.

En la pregunta ¿Con un tratamiento adecuado y efectivo el paciente con dislexia, puede...?, las respuestas fueron:

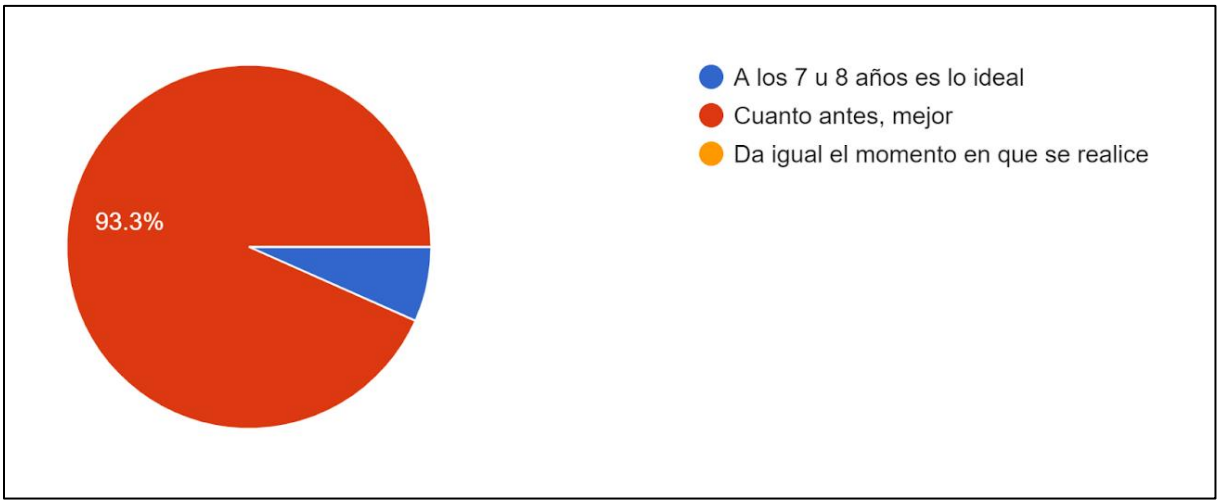
Gráfico 6 - Posibilidad ante el tratamiento



Lo que permite observar que solo el 3,3% de las personas encuestadas piensa equivocadamente que con un tratamiento adecuado puede desaparecer la dislexia. Mientras que la gran mayoría se encuentra en lo cierto, ya que con un tratamiento efectivo la persona puede aprender a compensar su déficit y mejorar su rendimiento.

Las respuestas obtenidas en la pregunta ¿Cuándo debe comenzarse el tratamiento para lograr un mejor resultado y pronóstico?, fueron:

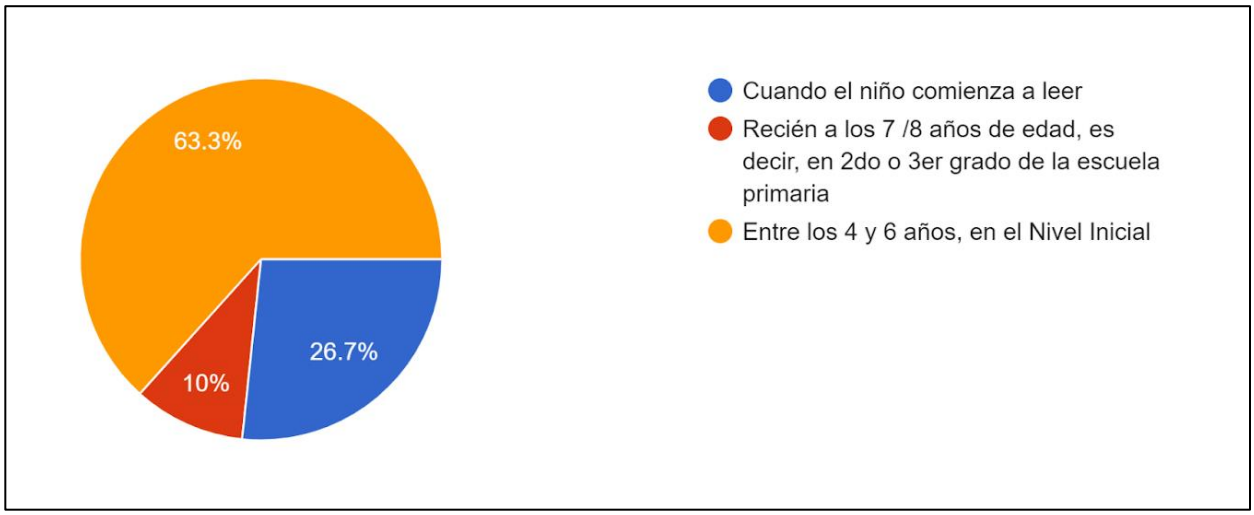
Gráfico 7 - Comienzo del tratamiento



Esto permite observar que la mayoría de las personas encuestadas, saben que cuanto antes se empiece el tratamiento en dislexia mejores posibilidades de respuesta y pronóstico logrará el paciente. Solo un 6,7% considera que lo ideal es comenzar una vez que el sujeto ya se alfabetizó, y nadie cree que dé igual en qué momento se inicie el tratamiento.

Ante la pregunta ¿Cuándo pueden detectarse los indicadores de riesgo de presentar dislexia a futuro?, los encuestados respondieron de la siguiente manera:

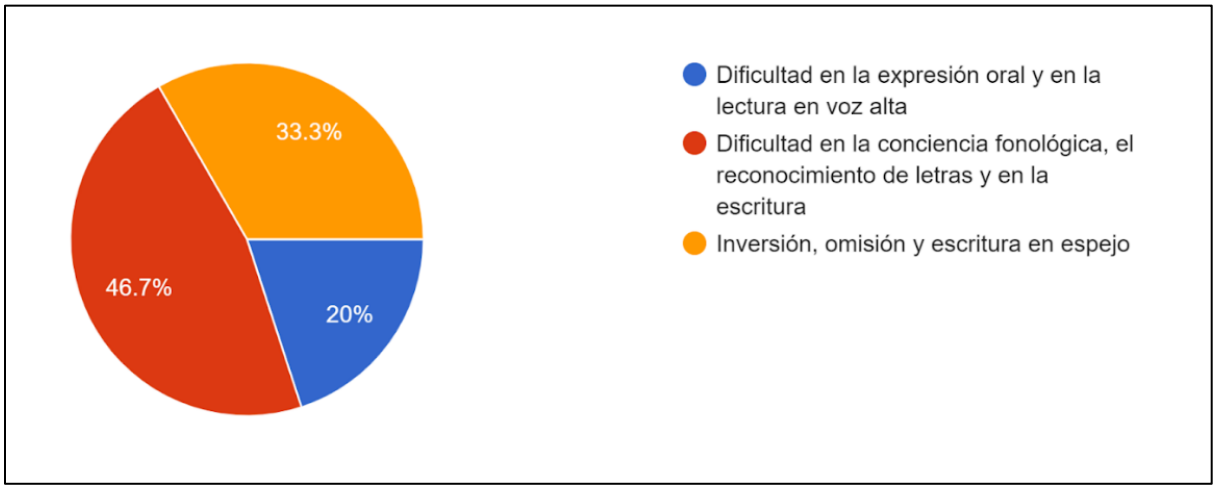
Gráfico 8 – Detección de los indicadores de riesgo



A partir de las respuestas y como se observa en la figura, el 63,3% de las docentes encuestadas está en lo correcto al responder que los indicadores de riesgo de presentar dislexia pueden detectarse entre los 4 y 6 años, en el Nivel Inicial. El 26,7% supone que pueden detectarse cuando el sujeto comienza a leer, y solo el 10% cree que recién puede advertirse entre 2do y 3er grado de la escuela primaria, cuando se supone que ya está terminada la alfabetización.

Las respuestas a la pregunta ¿Cuáles son los indicadores o signos tempranos de riesgo?, se observan de esta manera:

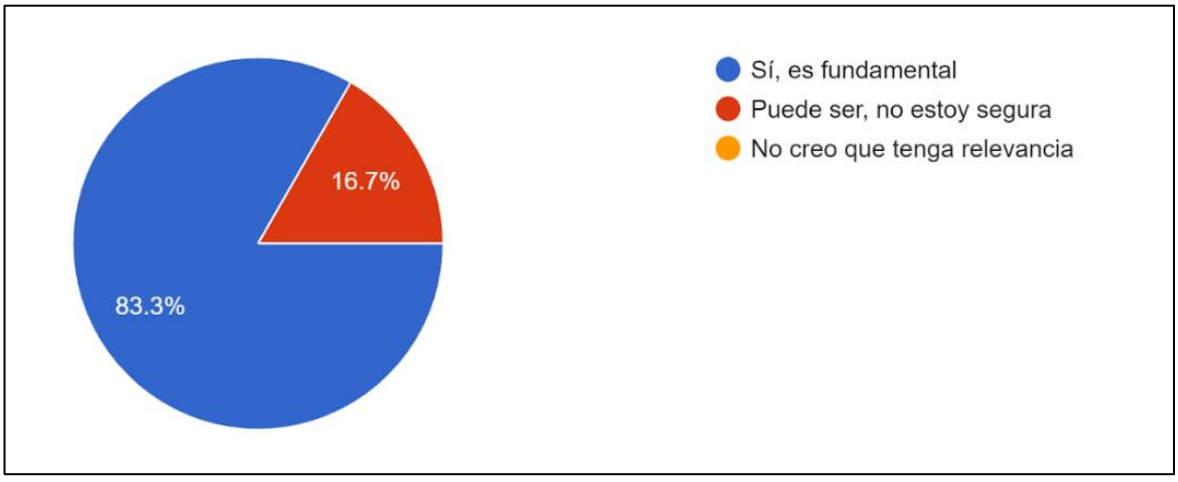
Gráfico 9 - Indicadores o signos de riesgo



Menos de la mitad de los encuestados, un 46,7%, tienen realmente conocimiento de que los indicadores de riesgo son dificultad en la conciencia fonológica, el reconocimiento de las letras y la escritura. El 33,3% lo confunde con la inversión, omisión y escritura en espejo. El restante 20% cree que se manifiesta en la dificultad en la expresión oral y en la lectura en voz alta. Estos últimos dos en realidad son una consecuencia de los verdaderos signos de riesgo.

En la pregunta ¿Consideras que tu rol como docente de Nivel Inicial es importante en la prevención y detección precoz de indicadores de dislexia?, así se pueden ver las respuestas tabuladas en el gráfico:

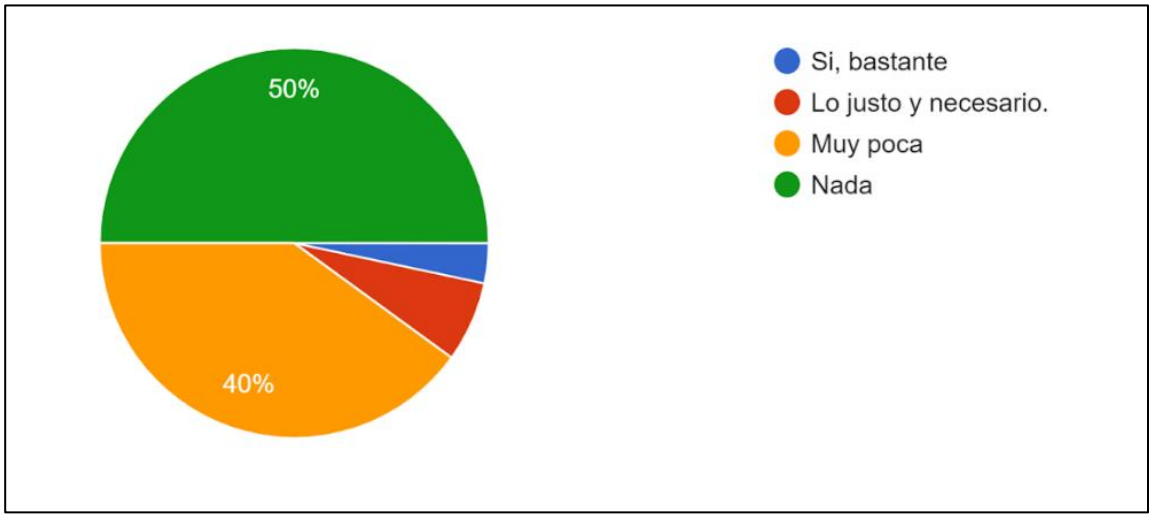
Gráfico 10 – Rol docente en la prevención y detección



El 83,3% de las docentes participantes tienen conciencia de su importancia en la prevención y detección precoz de la dislexia, mientras que un 16,7% no está seguro si influye o no, y ninguna de las participantes no cree que no tenga relevancia.

Ante la pregunta ¿Crees que en tu formación docente recibiste la información o los conocimientos necesarios sobre dislexia y sus detectores tempranos?, las respuestas se pueden observar de esta manera reflejadas en el gráfico:

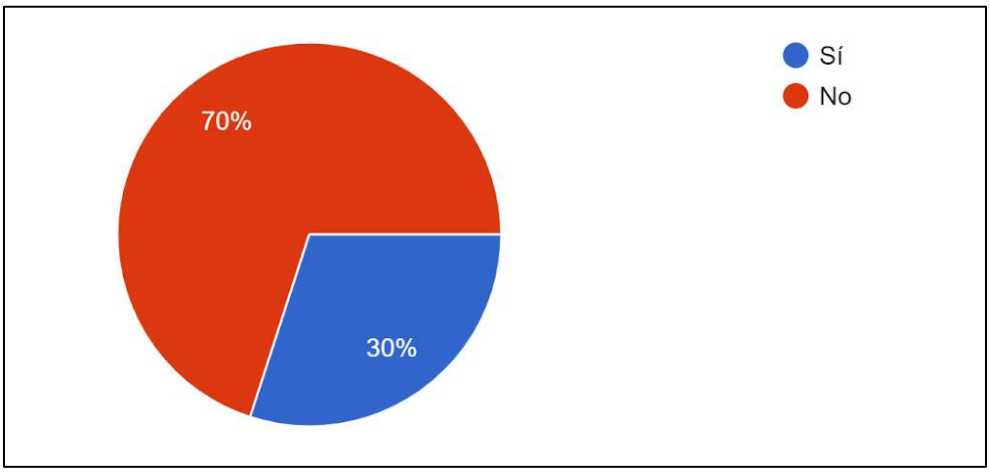
Gráfico 11 – Formación docente en el tema



La mitad de los encuestados, el 50%, manifiesta que no recibió nada de información sobre dislexia y sus indicadores tempranos durante su formación docente, el 40% declara que recibió muy poca, el 6,7% lo justo y necesario, y solo el 3,3% considera que recibió bastante información.

Frente a la pregunta ¿Una vez recibida y ejerciendo la profesión, tuviste alguna capacitación sobre el tema?, las respuestas se plasman de la siguiente manera:

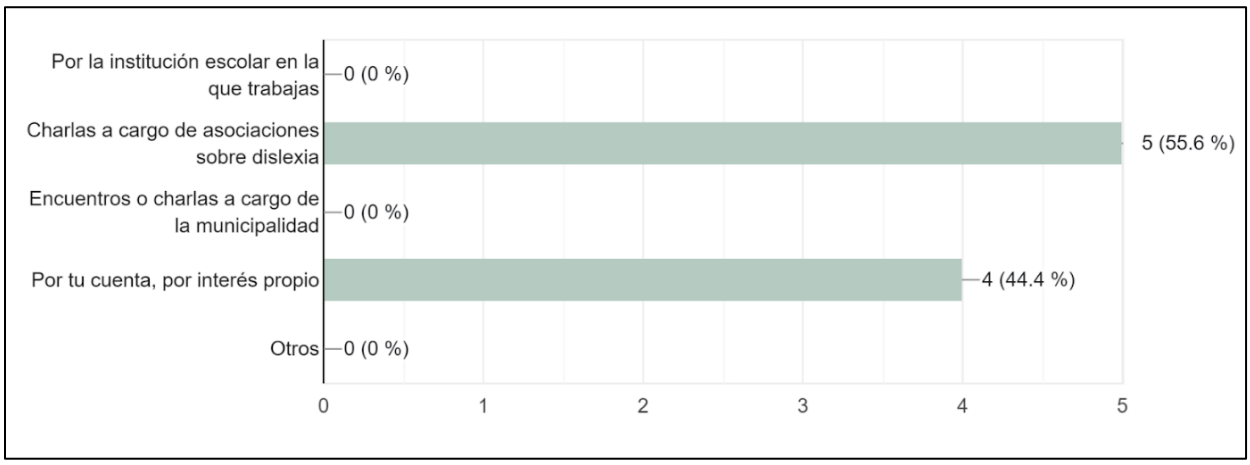
Gráfico 11- Capacitaciones sobre dislexia



El 30% de las encuestadas respondió que tuvieron una capacitación sobre el tema, el 70% restante no realizó ni participó en una de ellas.

A partir de la pregunta anterior se desprende la siguiente ¿Esa capacitación por quién fue llevada a cabo o brindada?, para el 30% que respondió que sí realizó una capacitación. Las contestaciones se observan a continuación en el gráfico:

Gráfico 13 - Responsables de la capacitación



De este 30%, es decir, las 7 docentes participantes de la encuesta que respondieron que hicieron una capacitación sobre dislexia una vez recibidas, cinco de ellas la obtuvieron a través de charlas de asociaciones sobre dislexia, mientras que las cuatro docentes restantes las realizaron por interés propio, es decir, por su cuenta.

7. DISCUSIÓN

A partir de los resultados obtenidos se puede realizar el siguiente análisis:

Cerca de la totalidad de las participantes sabe que la dislexia es una dificultad del aprendizaje, pero se evidencia confusión al responder cuál es la causa que ocasiona dicha dificultad. El 66,7% sabe que es un trastorno neurobiológico, como la describe la Dirección General de Cultura y Educación (2018), “Es una alteración de base neurobiológica que afectan a los procesos cognitivos relacionados con la lectura” (pág. 3). Sin embargo, el porcentaje restante cree erróneamente que esta dificultad tiene su origen en una alteración en la visión o audición, y son las menos las que creen que tiene que ver con una dificultad psicológica/social. Al respecto la Dirección General de Cultura y Educación (2018) dice:

> No es el resultado de conflictos emocionales o de condiciones socio-culturales. Su origen es neurobiológico, es decir que se debe a alteraciones en el sistema nervioso central; no solo a una disfunción en un área determinada, sino a alteraciones funcionales en la conectividad del cerebro. (pág. 3)

Solo la mitad (50%) de los encuestados sabe que afecta la capacidad para leer en forma fluida y precisa, resultado de un déficit en el componente fonológico del lenguaje. La otra mitad cree que perturba la capacidad para escribir y que debido a esto se producen las inversiones, las omisiones y la escritura en espejo. Muy pocos creen que afecta la expresión verbal.

Sin embargo, la mayoría sabe que provoca problemas en la adquisición de la lectoescritura, entonces lo que se puede deducir es que el porcentaje elevado en esta respuesta correcta se debe a que algunos conocen fehacientemente lo que genera esta

condición, pero muchos de los que eligieron esta opción son los mismos que respondieron equivocadamente en la pregunta anterior, relacionando la dislexia con una dificultad en la escritura que genera las omisiones e inversiones, y de esta manera ellos creen que impacta en la lectura y escritura. Esta idea errónea que genera confusión puede explicarse a partir de lo que postula Pearson (2017) en el siguiente párrafo:

> Las dificultades que en un principio eran específicas para la decodificación lectora (conversión de letras en sus sonidos) y el reconocimiento de palabras, con el tiempo empezarán a afectar la comprensión lectora (por la dificultad para leer en forma precisa y fluida), la escritura y el rendimiento en otras áreas (pág. 21).

Por otro lado, una gran parte de las docentes sabe que los alumnos con dislexia presentan un coeficiente intelectual promedio, un cuarto de ellas lo desconoce pensando en realidad que su CI es bajo y en menor medida creen que está por encima de la media. Como ya se ha mencionado anteriormente, lo característico de la dislexia es que esta dificultad está presente a pesar de tener un nivel intelectual normal o incluso, en ocasiones, superior. Por eso, las docentes deben tener en cuenta siempre que los niños con dislexia no son menos inteligentes que los demás y por lo tanto se le debe exigir lo mismo a nivel académico, pero de otra forma, para que puedan explotar al máximo su capacidad y posibilidades.

También es importante recalcar que la totalidad de las participantes tiene presente que con un tratamiento adecuado y efectivo el sujeto con dislexia puede compensar su déficit y mejorar su rendimiento, es decir, reconocen el carácter crónico de la dislexia, que es una condición que va a acompañar al sujeto a lo largo de su vida. Es de suma importancia que los docentes cuenten con esta información, ya que la misma ayudará a que dejen de lado la creencia de que la dificultad en los niños con dislexia es algo que se curará o que son alumnos que tienen otro ritmo de aprendizaje, ya que al ser una condición y no una enfermedad lo que se necesita es una

intervención adecuada y a tiempo, que ayude al niño a aprender con su dificultad porque la misma no va a desaparecer, sino que formará parte de su vida.

En consecuencia y siguiendo la misma línea, la mayoría considera que para ello el tratamiento debe comenzarse lo antes posible, solo una minoría cree erróneamente que se debe esperar a los 7 u 8 años. Al respecto Pearson (2017) expresa:

> Este es el mayor de los mitos y el más grave de todos. Muchos profesionales hablan de “signos de dislexia”, pero no la rotulan, lo cual hace que los niños no sean diagnosticados a tiempo y se pierdan el momento más precioso o la “etapa de oro” para recibir estimulación y compensar la dificultad (pág. 13).

Solo un poco más de la mitad de las docentes que respondieron conocen que los indicadores de riesgo de presentar en un futuro dislexia pueden detectarse u observarse en el nivel inicial, el resto cree equivocadamente que sólo puede manifestarse cuando se comienza a leer formalmente o en segundo/tercer grado de la escuela primaria. Así lo expresa la Asociación de Dislexia y Familia (2010):

> Si bien la consolidación de la lectura y la escritura no se dan en este periodo, un niño con dislexia no surge de forma espontánea en el inicio de la educación primaria. Sus dificultades son previas a este periodo educativo y, a pesar de que no podemos establecer un diagnóstico fidedigno a estas edades, sí podemos detectar a aquellos niños que presenten signos de riesgo y que, probablemente la desarrollen en la etapa posterior (pág. 2).

Con esto se llega a la conclusión que la mitad de los docentes que fueron encuestados desconocen que ellos mismos son piezas fundamentales en la observación y detección precoz de indicadores de riesgo. Sin ir más lejos, poco menos de la mitad de los que respondieron saben cuáles son esos indicadores, la mayoría los confunde con una problemática específica a la hora de escribir, y otros con una dificultad para expresarse oralmente y para la lectura en voz alta. Es decir, tienen presente que se relacionan con la lectura y la escritura, pero los asocian a conceptos erróneos.

Esto podría relacionarse con lo que plantea Diuk (2020) en una entrevista:

> El sistema educativo argentino hoy día no tiene en cuenta dos componentes básicos de la enseñanza de la lectura y la escritura, que son el conocimiento de la correspondencia grafema-fonema y la conciencia fonológica. Canal Universidad Torcuato Di Tella, 15m 40s (2020).

Por lo tanto, se han dejado de tener en cuenta al momento de la enseñanza y también como indicadores de riesgo de una posible dificultad para el aprendizaje de la lectoescritura. Es por esto que recalca en varias oportunidades de la entrevista la importancia y necesidad de enseñar las correspondencias de fonema- grafema, de escribir en el pizarrón y de prolongar los sonidos de las letras a la hora de deletrear o pronunciar palabras, es un trabajo que las docentes deben realizar.

Algunas de las participantes de la encuesta, en concordancia con sus respuestas anteriores, consideraron como indicadores de riesgo la omisión, inversión y la escritura en espejo. Esta es una de las creencias más erróneas sobre esta dificultad y podría explicarse porque hace muchos años atrás la medicina denominaba a la dislexia como una “ceguera de palabras”, en ese entonces se la consideraba una discapacidad adquirida por un trauma cerebral en la zona del lóbulo parietal y occipital.

Si bien es cierto que los niños con dislexia suelen hacer omisión, inversión y escritura en espejo, estos errores no son suficientes para diagnosticar la condición, ya que se trata de fallas muy comunes en cualquier niño en el proceso de adquisición de la escritura. Así lo expresa Pearson (2017) en su libro:

> La inversión o confusión de símbolos indica la inmadurez de la zona del cerebro vinculada al reconocimiento automático. Ello se da en personas no alfabetizadas o en proceso, por lo que es frecuente que al inicio de la escolaridad se confundan la orientación de letras y números, pero no más allá de primer grado (pág. 14).

Por último, el 20% de las encuestadas, confundieron los signos de riesgo con una dificultad en la expresión oral y en la lectura en voz alta. Hay que tener presente

que la dislexia se considera un trastorno del lenguaje, pero del lenguaje escrito. Por tanto, que una persona tenga problemas en el habla no indica que tenga dislexia, probablemente se deberá a otro tipo de trastorno del lenguaje. Aquí también Pearson (2017) enuncia:

> En la dislexia se ven afectadas zonas del cerebro que también están implicadas en el lenguaje, por lo cual puede decirse que se ven afectadas algunas áreas del lenguaje como la memoria verbal, pero no es intrínsecamente un problema de lenguaje. Quienes padecen esta condición suelen destacarse por su excelente oralidad o lenguaje. La dislexia es una dificultad que impacta principalmente en la lectura fluida. (pág. 15)

Si bien un poco menos de la mitad (46,7%) de las maestras encuestadas reconocen cuales son los verdaderos indicadores de riesgo, se considera de suma importancia que la totalidad de los docentes puedan tener en claro los conceptos básicos sobre dislexia para poder discernir efectivamente los signos de alerta ante una posible dificultad en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura.

Cerca de la totalidad, es decir, unas 25 de las 30 docentes de Nivel Inicial que realizaron la encuesta consideran que su rol es importante en la prevención y detección precoz de indicadores de dislexia, sólo en menor número no están seguras. Esto lleva a cuestionarse, si realmente la mayoría cree que su rol es significativo en la detección y prevención: ¿por qué desconocen los indicadores o signos de riesgo?, o peor aún, si saben que cuanto antes se inicie un tratamiento mejor serán los resultados ¿por qué algunas de ellas no saben que en el Nivel Inicial pueden advertirse? Si es así, habría que investigar desde qué lugar creen que es importante su rol.

Tal vez esto se pueda explicar al comprobar que la gran mayoría manifiesta que en su formación docente no recibieron la información o los conocimientos necesarios sobre dislexia y sus detectores tempranos, y esto se evidencia en las respuestas que brindaron a lo largo de la encuesta.

Una vez recibidas y ejerciendo la profesión docente solo un 30% del total recibieron capacitaciones sobre la temática, las cuales fueron realizadas por iniciativa propia a través de asociaciones sobre dislexia o por organismos privados. Esto nos revela que desde las instituciones educativas donde trabajan no se brindan capacitaciones o, lo que es peor, desde niveles jerárquicos más altos no se trabaja en pos de proyectos o de capacitaciones a través de perfeccionamientos docente donde se aborde la problemática de las DEA (dificultades específicas del aprendizaje) que, como ya se mencionó anteriormente, afecta a un gran número del alumnado.

Como se manifestó y se hizo hincapié a lo largo de este trabajo el objetivo principal fue investigar el conocimiento que poseen los docentes de nivel inicial de la ciudad de Chascomús en actividad durante el ciclo lectivo 2022 sobre dislexia y sus indicadores tempranos, con el fin de determinar si estos conocimientos les permiten poder reconocer a aquellos alumnos que podrían presentar riesgo de tener dicha dificultad y hacer las sugerencias y derivaciones correspondientes para un mejor pronóstico y compensación de la dificultad. Fue por ello que se partió del interrogante:

¿Los docentes del nivel inicial de la ciudad de Chascomús del ciclo lectivo 2022 cuentan con los conocimientos necesarios para detectar tempranamente indicadores de dislexia en sus alumnos?

Ante el análisis de los datos y resultados obtenidos a lo largo del trabajo, se puede dar respuesta a este interrogante y confirmar que se cumple la hipótesis central de la que partió esta investigación.

Esto es que, a nivel educativo, la prevención temprana de la dislexia en la primera infancia no suele realizarse porque los docentes del nivel inicial no logran advertir sus signos e indicadores tempranos porque los desconocen, esto se debe a que poseen escasa o errónea información sobre qué es la dislexia, su origen, la capacidad que afecta y, por ende, las dificultades que provoca dicho trastorno.

De igual modo, se confirma la relación entre la información que poseen y la formación recibida durante su trayectoria docente, ya que en su recorrido profesional

no se los forma para reconocer indicadores o signos de riesgo tempranos ni para distinguir cuales son los precursores o predictores de la lectura que deben estar presentes en esta etapa escolar para que en un futuro no se vea obstaculizado este proceso de aprendizaje. La mayoría expresó que en su formación docente no recibieron los saberes necesarios y pertinentes con los que deberían contar sobre dislexia para su rol como educadores en permanente contacto con sujetos diversos que están en situación de aprendizaje.

Todo esto imposibilita que se puedan observar o detectar anticipadamente en los niños que cursan el nivel inicial signos de alerta de dislexia en las salas/aulas.

Por lo que se recalca, una vez más, la importancia de trabajar sobre estos indicadores iniciales de la dislexia para que puedan ser reconocidos y detectados fácilmente en los niños a temprana edad, solo así se podrá hacer la derivación al profesional psicopedagógico a tiempo y se evitarían muchas de las dificultades y frustraciones que por lo general el niño con dislexia atraviesa en los años posteriores de la escolaridad.

8. APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Este trabajo de investigación tiene como aspecto original correr el foco del diagnóstico en la escuela primaria, una vez que el alumno comienza su proceso de aprendizaje en la lectoescritura y cuando comienza a tropezar debido a las dificultades que la dislexia le ocasiona en su trayectoria escolar y sobre todo a nivel personal. Para poner el foco en la anticipación y prevención, es decir, trabajar en la etapa previa (nivel inicial) para que el niño no llegue a la primaria sin que se hayan detectado las dificultades que tendrá para la adquisición de la lectura y escritura hasta que se tope con ellas.

Debido a esto es sumamente importante para la psicopedagogía poder investigar cuánto saben y qué conocimientos poseen los docentes de Nivel Inicial sobre dislexia, ya que ellos son los que tienen una enorme posibilidad en la observación y

detección de posibles indicadores o signos de riesgo en los alumnos para el aprendizaje de la lectoescritura.

Tener conocimientos sobre la dislexia ayudará a que, desde el Nivel Inicial, los docentes puedan ir detectando a aquellos alumnos que podrían presentar dificultad al ingresar al nivel primario, dejando de lado el mito de que se debe esperar hasta tercer grado para hacer una sugerencia o la derivación correspondiente. Que los docentes puedan detectar a tiempo las dificultades en la lectura nos ayuda a que, desde nuestro rol, se realice un diagnóstico de riesgo de presentar dislexia para comenzar a trabajar lo antes posible logrando así un mejor pronóstico y evolución en el paciente para que esta problemática no lo afecte a nivel personal y social.

Para lograr esto es fundamental el trabajo en conjunto entre docentes y psicopedagogos, ya que las estrategias y herramientas que se puedan elaborar entre ambos, van a favorecer a todo el alumnado y no solo a aquellos que presenten alguna dificultad específica del aprendizaje.

9. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Las limitaciones u obstáculos en la investigación se relacionan con el aspecto metodológico, ya que a la hora de su realización lo más dificultoso fue tratar de aproximarse al número de participantes que se exigía para la muestra de dicha investigación. Primeramente porque al efectuarse en una ciudad con pocos habitantes fue un arduo trabajo contactar a un gran número de docentes de nivel inicial que estén actualmente ejerciendo, debido a que muchas de ellas trabajan doble turno en diferentes instituciones educativas de Chascomús, es decir, son las mismas docentes las que trabajan en distintos Jardines de Infantes de la ciudad.

También ocurrió que una vez que se lograba llegar a ellas y aceptaban participar, a la hora de realizar la encuesta muchas optaron por no llevarla a cabo, a pesar de que habían sido informadas previamente que la misma era anónima y que los resultados eran solamente con fines investigativos para realizar un trabajo que permitiese obtener un título universitario.

10. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

Un aspecto relevante a tener en cuenta, que podría investigarse a futuro es el nivel de conocimiento sobre dislexia de docentes en todos los niveles. Si bien este trabajo expresó y resaltó lo fundamental que resulta la formación y preparación en los docentes de nivel inicial, no debe olvidarse lo imprescindible y urgente que es que los docentes de todos los niveles cuenten con la información y los conocimientos necesarios. Así lo expresa el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación (2019):

> Pensar estrategias para acompañar a las personas con DEA[2], en el sistema educativo implica referirnos a los cambios que realiza el docente para que estos alumnos puedan aprender y acceder a los conocimientos curriculares propuestos para cada nivel educativo (pág. 26).

Sobre todo, los docentes del nivel primario, más aún en el primer ciclo, ya que son quienes guían y ayudan a los niños en su proceso de aprendizaje formal de la lectura y la escritura, donde quienes no hayan podido ser reconocidos previamente como posibles sujetos con dislexia se encontrarán en este momento frente a varios problemas y obstáculos para lograr la alfabetización, y allí los docentes tendrán la posibilidad de advertir estas dificultades, realizar las intervenciones adecuadas y utilizar las estrategias pertinentes para ver si el sujeto logra avanzar, y en caso de que esto no suceda hacer la consulta necesaria al equipo de orientación escolar de la institución para que tome cartas en el asunto.

En la secundaria es sumamente importante que los docentes tengan conocimientos e información para usar estrategias y hacer las adaptaciones necesarias en los alumnos que lo requieran para facilitar la trayectoria escolar, así como también su inserción en futuros estudios.

Los docentes, independientemente de su nivel, deben estar al tanto de los recursos y estrategias metodológicas que posibilitan a sus alumnos un mejor

[2] Dificultades específicas del aprendizaje.

aprendizaje, por lo que un conocimiento sobre dislexia y las demás dificultades del aprendizaje les dará herramientas muy valiosas para implementar dentro del aula con sus alumnos. Esto beneficiará el desempeño académico de todos los alumnos y, lo que es aún mejor, también impactará positivamente a nivel personal en su autoestima, en sus relaciones sociales y en sus decisiones vocacionales/ocupacionales futuras.

11. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

A partir de la investigación realizada, teniendo presente los objetivos planteados y las conclusiones a las que se arribaron, se consideran pertinentes las siguientes propuestas de intervención.

En primer lugar, se cree sumamente necesario ante los resultados expuestos, intervenir en la trayectoria formativa de los futuros docentes del nivel inicial. Para ello una propuesta de intervención eficiente es la capacitación docente mediante talleres semanales o mensuales en los institutos de formación dónde se encuentren estudiando los próximos profesionales. Los beneficiarios de estos talleres son los estudiantes avanzados de la carrera de nivel inicial, coordinados por profesionales afines a la temática, quienes brindarán conocimientos sobre las diferentes dificultades específicas del aprendizaje, haciendo hincapié en la dislexia.

La capacitación ofrece información sobre los signos de riesgo e indicadores tempranos y cómo detectarlos, para hacer la consulta necesaria al equipo escolar y de esta manera comenzar a trabajar a partir de las estrategias sugeridas, a modo de amortiguar el impacto que estas dificultades pueden ocasionar más tarde si no son tratadas en ese momento fundamental, como lo son los primeros años del niño. El objetivo principal es permitirles, a los futuros graduados, tener un panorama general donde puedan aprender, hacer las consultas necesarias y erradicar todo tipo de duda o mito que tengan sobre las mismas.

Para los docentes ya recibidos, la estrategia es ofrecer capacitaciones que sean brindadas por profesionales en el tema, encabezada por psicopedagogas y psicopedagogos que son los especialistas en esta problemática del aprendizaje, dando

a conocer de qué se trata, cuál es su origen, que dificultad genera, explicar cómo puede advertirse, qué indicadores tener en cuenta, qué es necesario trabajar en el aula para que sean visibles estos signos de alerta, a partir de qué actividades se puede estimular y trabajar con los alumnos que presenten algún signo de alerta, entre otras cosas que deberán tener presente en el trabajo diario frente al alumnado. También puede contar con la participación de psicólogos, que expliquen la importancia de una detección precoz que permita un diagnóstico lo antes posible, y cómo este es fundamental en la vida del niño con dislexia y su familia debido al gran impacto positivo que genera a nivel escolar, psicológico y social.

Otros profesionales que pueden participar y ofrecer sus aportes son los neurólogos y pediatras infantiles, haciendo hincapié en el origen y las causas neurológicas de la problemática para que se vuelva más fácil su comprensión. Asimismo, pueden participar padres y pacientes a través de sus testimonios, relatando sus experiencias y dando herramientas que sirvan para trabajar en lo cotidiano, en el día a día. Que estas capacitaciones se lleven a cabo en las mismas instituciones educativas donde trabajan los docentes y dentro de su jornada laboral resultaría beneficioso, ya que se trataría de una capacitación obligatoria y no de carácter opcional.

Otra intervención es la realización de un programa preventivo en el nivel inicial, en el interior de las instituciones educativas, encabezadas por los equipos de orientación escolar en conjunto con los docentes. Este programa comienza en la sala de 3 y 4 años, poniendo el foco en la observación de las posibles señales de riesgo en todo el grupo áulico. Luego, en la sala de 5 años, cuando estas señales se evidencian con más claridad, se prosigue a monitorear a lo largo de todo el ciclo lectivo a los alumnos que manifestaron indicadores de presentar dificultades en el aprendizaje en el próximo nivel, para actuar preventivamente. Aquí la observación y evaluación estará orientada a los predictores vinculados con la lectoescritura: la conciencia fonológica, el reconocimiento de las letras y la escritura, como así también los conocimientos básicos en matemática, el lenguaje y la motricidad fina.

Ya en la última parte del ciclo lectivo en los alumnos en los que no se vea un progreso y sigan manifestando dificultades, se realizara alguno de los protocolos de detección, que proponen diferentes organismos y entidades que trabajan en la difusión y el conocimiento sobre dislexia, como el que pone a disposición DISFAM[3], que se puede observar en el apartado “Anexos”. Cabe aclarar que esto solo será a modo de observación preventiva en contexto y que de ser necesario se realizará la consulta o derivación al profesional pertinente para que realice un diagnóstico, que permita luego dar lugar al tratamiento correspondiente en cada caso en particular.

Otra propuesta pensada para dentro del aula es que las docentes del nivel inicial realicen actividades y utilicen estrategias donde se enseñe de forma explícita la correspondencia grafema-fonema y se estimule la conciencia fonológica. Como menciona en su reportaje Beatriz Diuk (2020), se debe insistir:

> Para que las docentes realicen una enseñanza sistemática en el conocimiento de las correspondencias entre fonema-grafema y en la conciencia fonológica. Para lograr esto se debe trabajar desde una instrucción explícita que resulta más eficaz que la enseñanza por descubrimiento que tanto se difunde y se practica hoy en día en las aulas. Canal Universidad Torcuato Di Tella, 17m 15s (2020).

Porque este tipo de instrucción más literal y evidente promueve de manera más exitoso el aprendizaje para todos los alumnos, y en especial para los niños con dificultades en su proceso de aprendizaje en la lectura y en la escritura.

Sin embargo, aprender las correspondencias entre los sonidos del lenguaje y los signos gráficos es una tarea complicada porque aislarlos e identificarlos resulta difícil, ya que no existen como tales en la emisión oral. Para esto es fundamental que en el jardín de infantes los niños accedan al principio alfabético a través de juegos con sonidos, rimas, trabalenguas, identificación de sonidos iniciales y finales, y segmentación de las palabras en sonidos. Estas actividades explícitas son significativas porque el niño toma conciencia de que la palabra está formada por

[3] Organización Internacional Dislexia y Familia

sonidos y así comienza a deducir las relaciones entre ellos y las letras, es decir, entre fonema y grafema. Además, estas son importantes para el desarrollo de la conciencia fonológica, que no debe entenderse como una repetición de ejercitaciones sin sentido sino como juegos verbales que posibilitan el desarrollo de la percepción de lo fonológico.

Se proponen otras actividades o juegos, para ser realizados en el aula a cargo de la docente, que permiten estimular el aprendizaje de forma literal de la correspondencia grafema-fonema y a su vez trabajar la conciencia fonológica, como lo son:

- Caja de sonidos, donde en cada cajón se escribe una letra, se enseña el fonema de cada una, y luego se colocan objetos que comiencen con esa letra.
- Lotería de letras, cada niño tiene un tablero con letras (grafemas), la docente va diciendo el sonido de cada letra que toca, y así los alumnos la tendrán que marcar en caso de tenerla en su tablero.
- Clasificar objetos por la letra inicial, los niños deben clasificar una serie de pictogramas (dibujos) en función del fonema inicial de la palabra.
- Dominó de abecedario, cada pieza lleva una letra y el dibujo de un objeto que comienza con esa misma letra, lo que deben hacer los niños es unir los grafemas con fonemas que hay en las otras piezas del dominó.

Para complementar con este tipo de actividades y juegos, el aula debe contar con apoyos visuales, auditivos y manipulables que sirvan al alumnado como refuerzo para su aprendizaje, como:

- ✓ Imágenes que representen el sonido de cada grafía.
- ✓ Imágenes que representen la forma de cada grafía.
- ✓ Utilizar objetos de referencia que pueda ver, tocar y escuchar.
- ✓ Trabajar el abecedario con diferentes texturas.

Una estrategia, además de la anterior, pensada para que estos aprendizajes sean adquiridos de manera exitosa y eficaz por todos los alumnos, es trabajar los psicopedagogos/as en conjunto con las docentes en sus proyectos pedagógicos donde se brinde todo tipo de herramientas y estrategias para abordar estos conocimientos y aprendizajes en el aula, sugiriendo a partir de qué actividades y juegos grupales, con qué recursos y materiales, entre otras cosas. Que permita de esta manera generar una retroalimentación entre ambos profesionales donde se nutran simultáneamente de nuevas técnicas y conocimientos.

12. REFERENCIAS

Allende, M. A., Wernli, A. (2021). *Detección temprana de Indicadores de riesgo de dislexia en alumnos de sala de 5 años del Nivel Inicial de una escuela pública de gestión privada de la ciudad de Paraná en el año 2018*. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica Argentina. Disponible en: https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13807

Ardila, A. Matute, E. y Rosselli, M. (2006). *Predictores neuropsicológicos de la lectura en español.* Revista de Neurología. 42(04):202. DOI:10.33588/rn.4204.2005272 https://www.researchgate.net/publication/331128360_Predictores_neuropsicologicos_de_la_lectura_en_espanol

Abreu Pérez, B., Arvelo Rosales, C.N., Correa Piñero, A.D. y Guzmán Rosquete, R. (2015). Conocimiento del profesorado sobre las dificultades específicas del aprendizaje en lectura y escritura. Revista de Investigación Educativa, 33, (2), 289-302.

Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *DSM-V: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Ed. Médica Panamericana.

Asociación Dislexia y Familia (DISFAM). (2010). *Prodislex: Protocolos de detección y Actuación en dislexia para educación infantil.* Disfam Argetina.

Barba Tellez, M. N., Jomarron Moreira, L., Navas Bonilla, C. del R., y Suárez Monzón, N. (2019). *Tendencias actuales de la investigación en dislexia y necesidad de formación docente.* Revista Cubana de Medicina Militar. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572019000500009

Baroja F., Paret, A., y Riesgo, C. (1998). *La Dislexia: Origen, Diagnóstico y Recuperación*. Editorial Cepe.

Brown, T. B. H., y González, M. (2019). Percepciones de los educadores de la primera infancia sobre la dislexia y la capacidad para identificar a los estudiantes en riesgo. Revista de Educación y Aprendizaje.

Bustamante Salamanca, M., Ordóñez Urgilés, J. A., y Sánchez Cruz, L. (2022). *Detección temprana de dificultades en el proceso lectoescritor de infantes de cuatro años*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Educación Ecuador.

Cedepaptv. (2012). *Fletcher, J.M. Intervención efectiva en dislexia.* https://www.youtube.com/watch?v=DOhy-xPxLIQ

Cuetos, F., Molina, M.I., Suárez-Coalla, P. y Llenderrozas, M.C. (2017). Validación del test para la detección temprana de las dificultades en el aprendizaje de la lectura y escritura. Rev Pediatr Aten Primaria. 2017;19:241-6.

Dirección Gral. de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2018) *Comunicación Nº 5: Dificultades Específicas del Aprendizaje.* DGCyE Prov. Bs. As.

Eslava Cobos, J., y Mejía de Eslava, L. (2018). *Conciencia fonológica y aprendizaje lector.* Acta Neurol Colomb.

Forteza, D., Fuster, L., y Moreno-Tallón, F. (2019). *Barreras para el aprendizaje y la participación en la escuela del alumnado con dislexia: voces de familias*. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIESJ), 8(2), 113- 130.

González Seijas, R. M., López Larrosa, S., Rodríguez López-Vázquez, A. (2013). *Estudio de los predictores de la lectura.* Revista de Investigación en Educación, nº 11 (2), pp. 98-110. ISSN: 1697-5200. eISSN: 2172-3427. http://webs.uvigo.es/reined/

Gutiérrez-Fresneda, R., y Díez Mediavilla, A. (2020). *Conocimientos de los estudiantes de Grado en Maestro en Educación Infantil y Primaria sobre la dislexia y su influencia en el aprendizaje*. En: Roig-Vila, Rosabel (ed.). La docencia en la Enseñanza Superior. Nuevas aportaciones desde la investigación e innovación

educativas. Barcelona: Octaedro, 2020. ISBN 978-84-18348-11-2, pp. 225-232. http://hdl.handle.net/10045/110181

Hernández Sampieri, H. (2014) *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.

International Dyslexia Association. (2002). https://dyslexiaida.org/definition-of-dyslexia/

Ley 27.306 del año 2006, por cual se sanciona el *Abordaje integral e interdisciplinario de sujetos con dificultades específicas del aprendizaje*. Fecha de sanción 19-10-2016

Luque Cruz M. (2018). *Prevención de dificultades lectoras y escritoras en Educación Infantil*. Revista Internacional De Apoyo a La inclusión, Logopedia, Sociedad Y Multiculturalidad, 4(3). https://doi.org/10.17561/riai.v4.n3.13

Martínez, F. (2012). *El reto de la dislexia*. Plataforma Editorial.

Mederos Mollineda, K., Escariz Borrego, L., Vargas Véliz, S., y Ron Vargas, M. E. (2021). *El rol del docente en la intervención psicopedagógica con diagnóstico clínico tardío de dislexia infantil congénita*. FACSALUD-UNEMI, 5(8), 16-21. https://doi.org/10.29076/issn.2602-8360vol5iss8.2021pp16-21p

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. (2019) *Educación Inclusiva: fundamentos y prácticas para la Inclusión. Eliminando barreras para el aprendizaje y la participación en alumnos con dificultades específicas del aprendizaje.* Ministerio de Educación de la Nación. (Ministerio de Educación, 2019)

Pearson, R. (2017). *Dislexia: una forma diferente de leer.* Paidós.

Rello, L. (2019). *Superar la dislexia, una experiencia personal a través de la investigación.* Paidos.

Rosario Betancor, C. (2022). Conocimientos, concepciones erróneas y lagunas de los docentes sobre la dislexia. Tesis de Máster Universitario. Universitat Oberta de Catalunya (UOC). http://hdl.handle.net/10609/144087

Toapanta Yanchatipan, K., y Lafebre Cardenas, M. (2021). *Nivel de conocimiento de los docentes acerca de los signos de riesgo de dislexia en niños/as de educación inicial II y preparatoria.* Revista De Investigación Enlace Universitario, 20(2), 137-149. https://doi.org/10.33789/enlace.20.2.103

Universidad Torcuato Di Tella. (2020). *Ciclo Ser Director 2020: Dificultades lectoras y enseñanza. https://www.youtube.com/watch?v=1JFa5O9R4wc&t=938s&ab_channel=UniversidadTorcuatoDiTella*

13. ANEXOS

13.1 Consentimiento informado

El modelo de consentimiento informado que se envió de manera virtual a cada participante para aceptar ser parte de la investigación es el siguiente:

CONSENTIMIENTO INFORMADO

He sido comunicado/a que se está llevando a cabo un trabajo de investigación conducido por González Magdalena, estudiante del Ciclo de Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad de Flores (UFLO). Cuyo propósito es conocer e indagar sobre los conocimientos de los docentes de Nivel Inicial de la ciudad de Chascomús sobre dislexia y sus detectores tempranos. Por lo que se me ha contactado en calidad de docente de dicho nivel para responder con sinceridad a la administración de la encuesta que se me entregará a continuación. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto. Se me ha informado que mis respuestas serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad, y que los resultados no serán ligados a la información personal que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la UFLO y podrán ser expuestos en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la Ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna consulta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a través de su correo sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable).

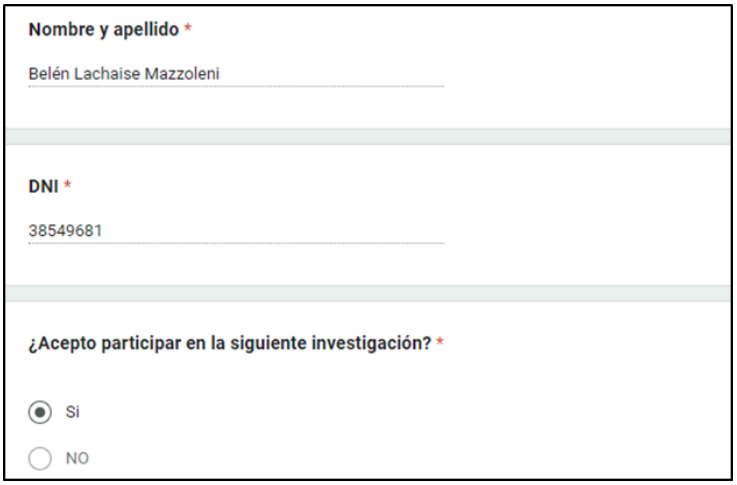
Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Estudiante a cargo: González Magdalena

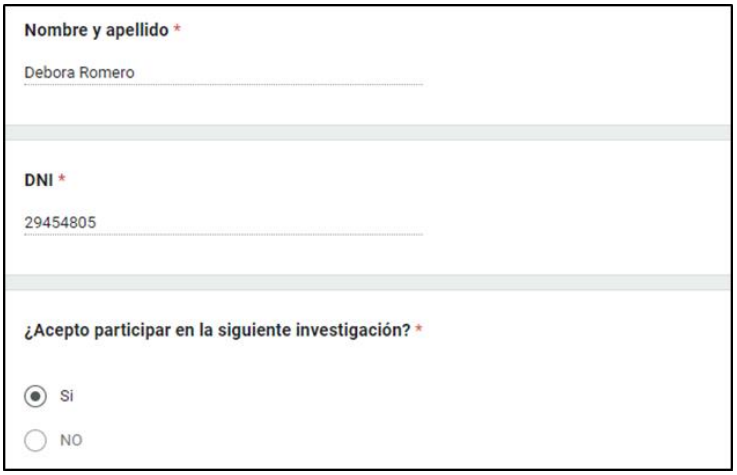
DNI 37.013.230

Luego de leer el consentimiento, cada participante debía completar en el mismo formulario de Google su nombre, documento y si aceptaba realizar la encuesta. Solo cuando confirmaban que la haría tenían acceso a la misma. A continuación, se dejan los consentimientos de cada docente participante:

Participante 1

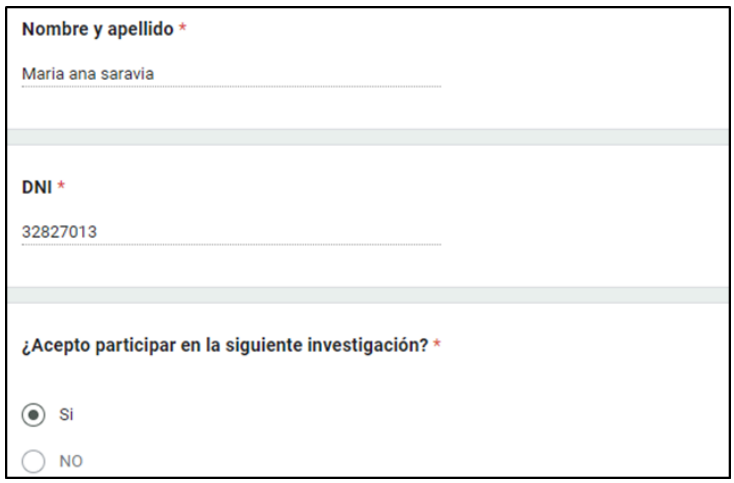


Participante 2

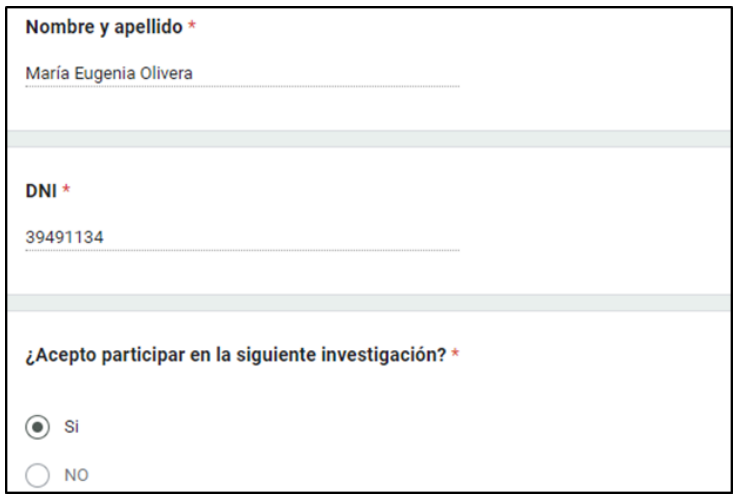


Participante 3

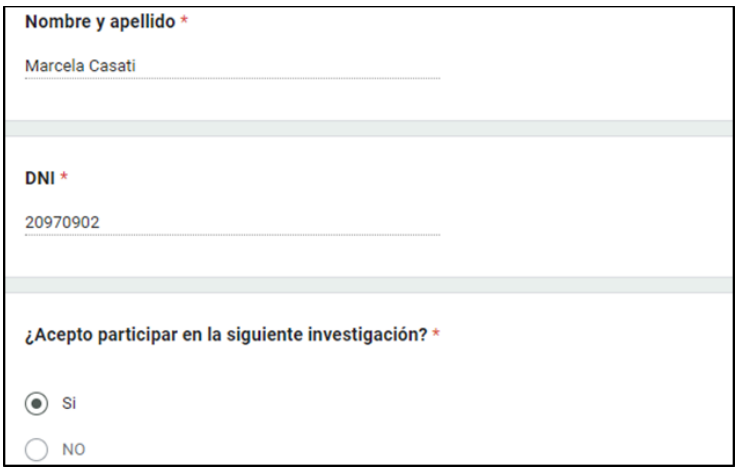
Participante 4



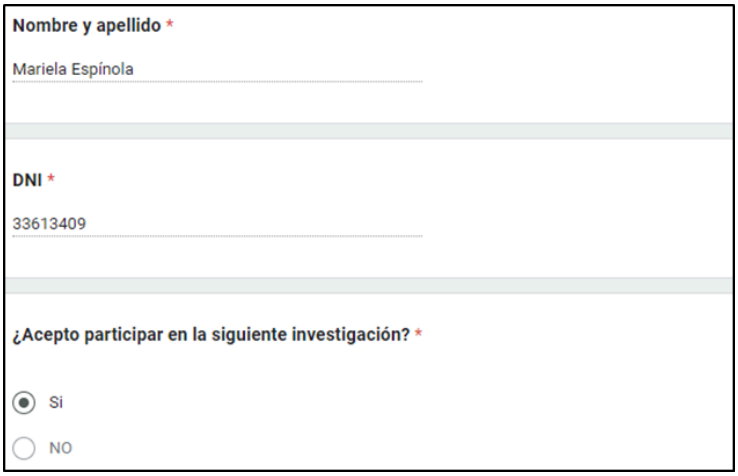
Participante 5



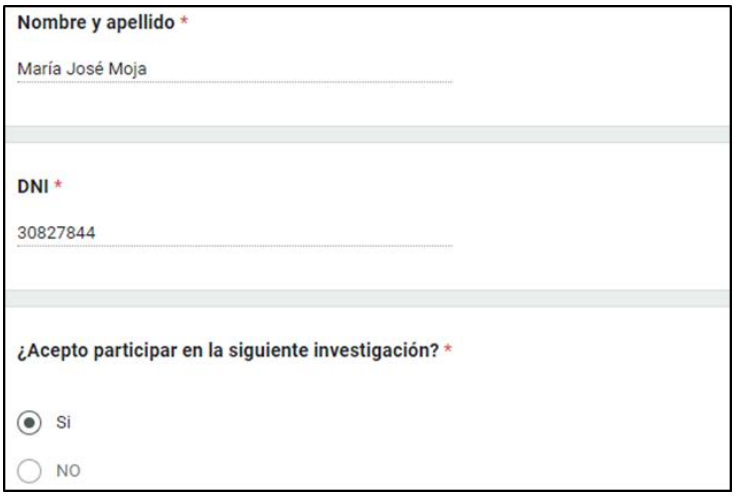
Participante 6



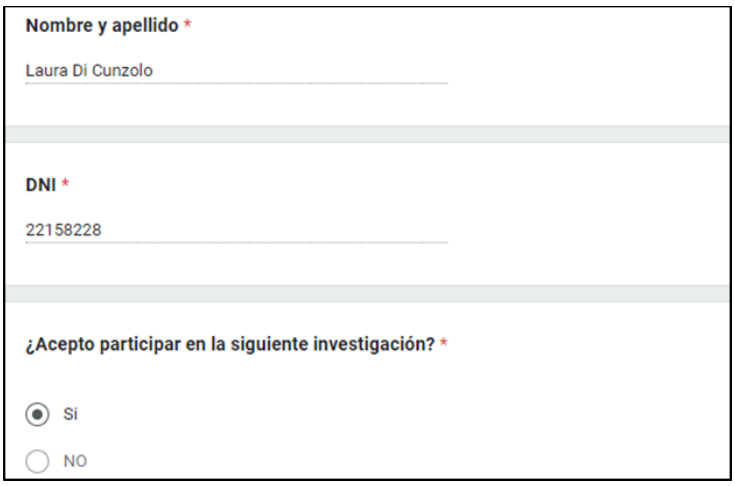
Participante 7



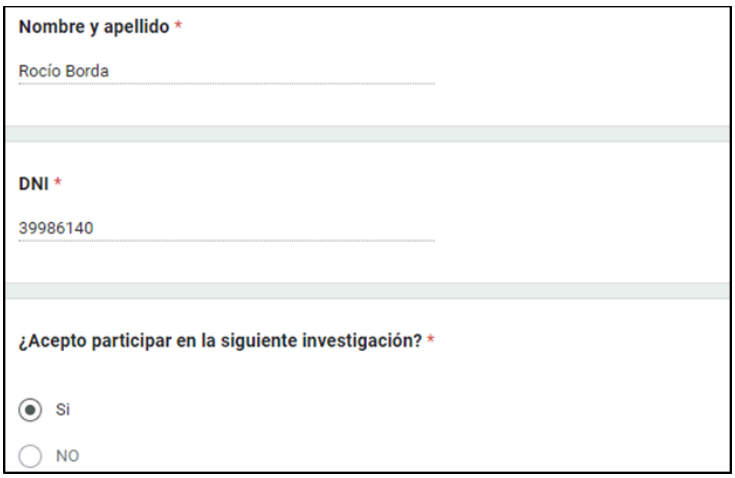
Participante 8



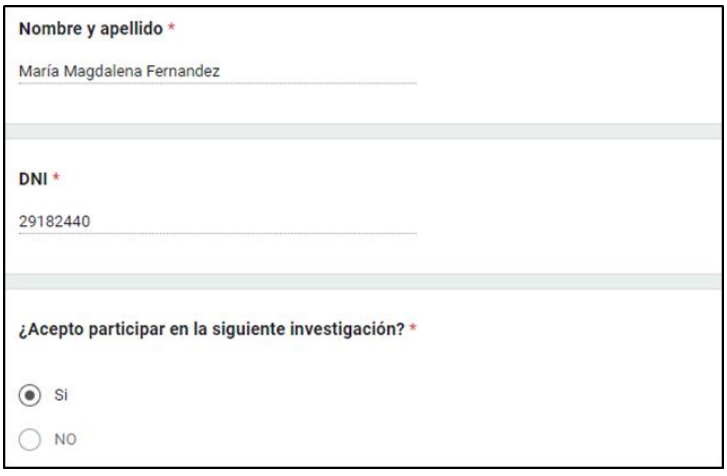
Participante 9



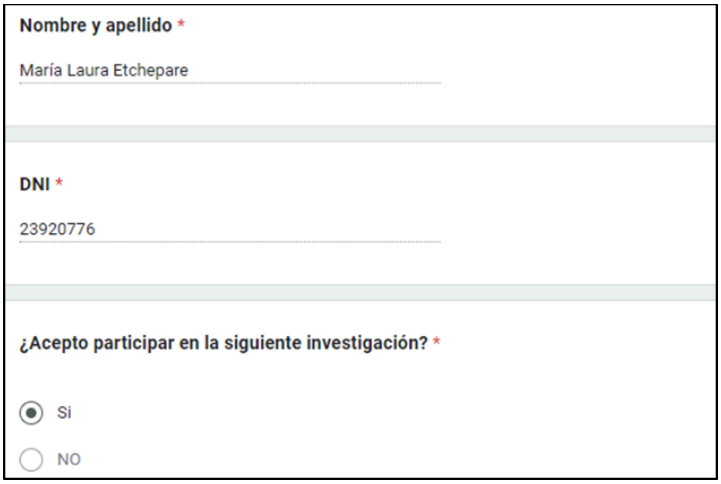
Participante 10



Participante 11



Participante 12


Nombre y apellido *

María Laura Etchepare

DNI *

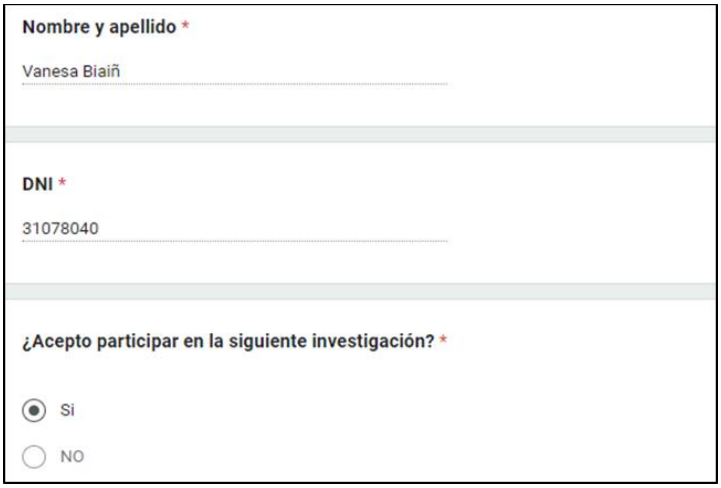
23920776

¿Acepto participar en la siguiente investigación? *

Si

NO

Participante 13


Nombre y apellido *

Vanesa Biaiñ

DNI *

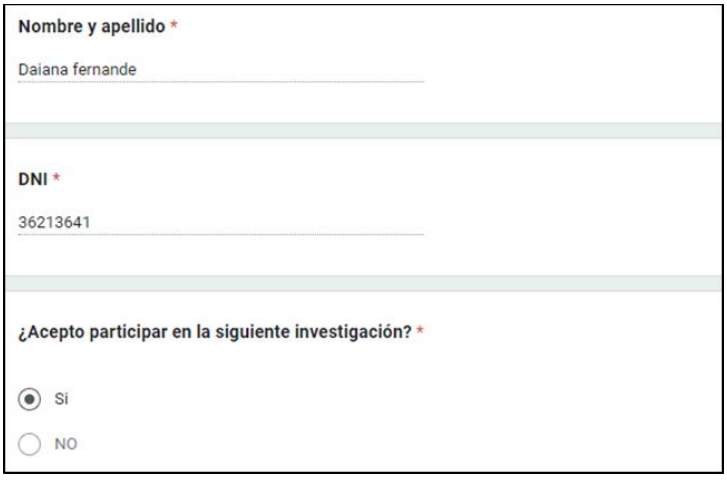
31078040

¿Acepto participar en la siguiente investigación? *

Si

NO

Participante 14


Nombre y apellido *

Daiana fernande

DNI *

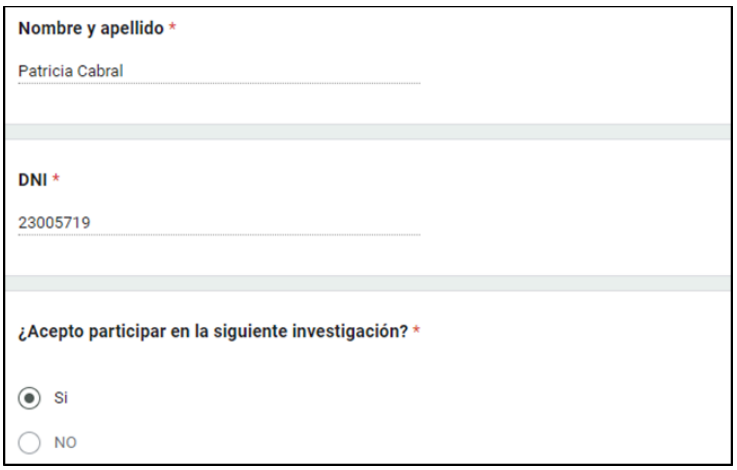
36213641

¿Acepto participar en la siguiente investigación? *

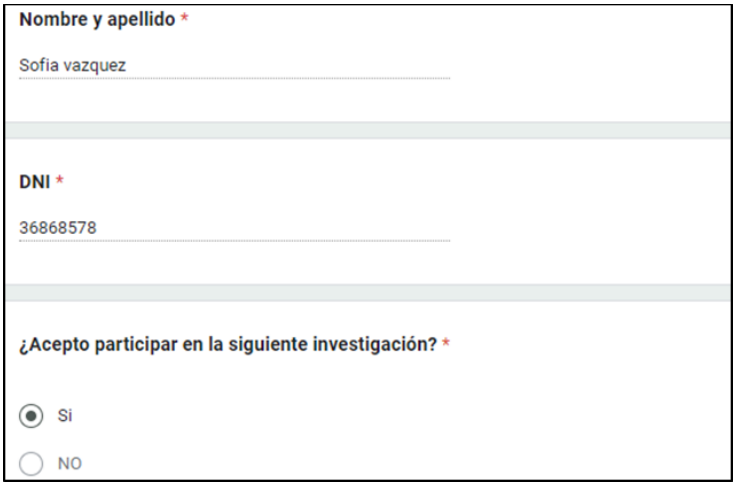
Si

NO

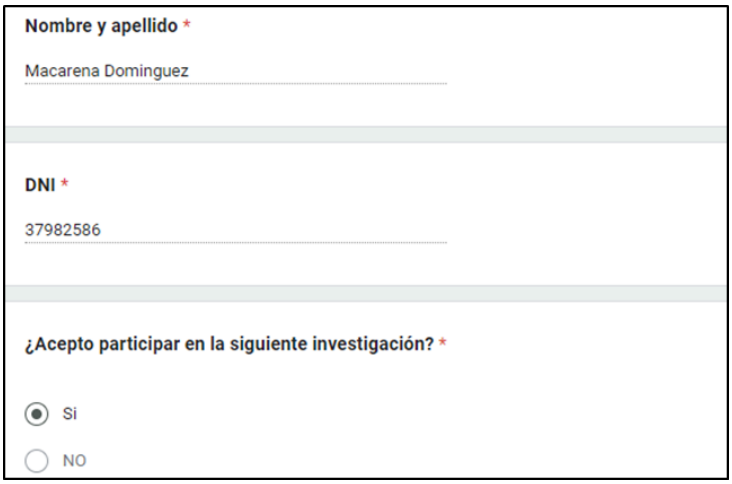
Participante 15



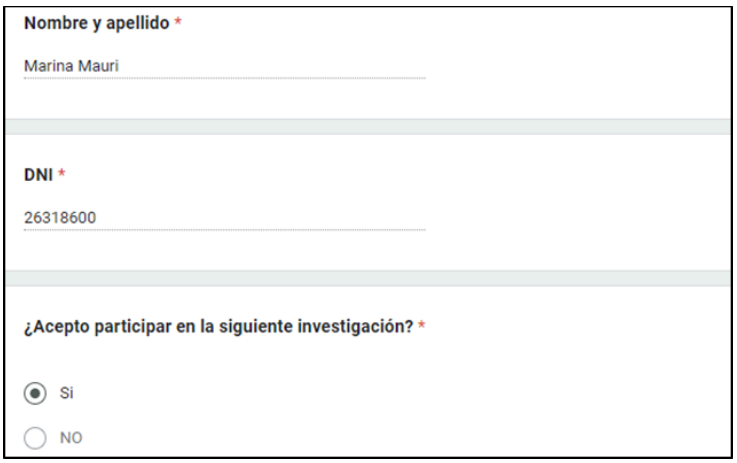
Participante 16



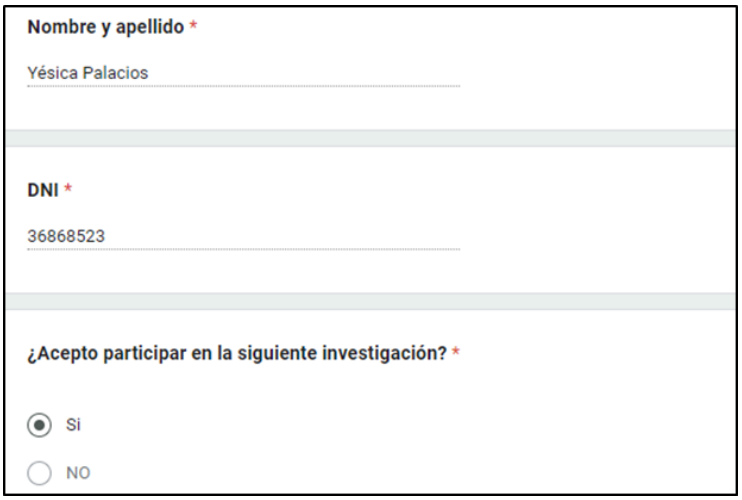
Participante 17



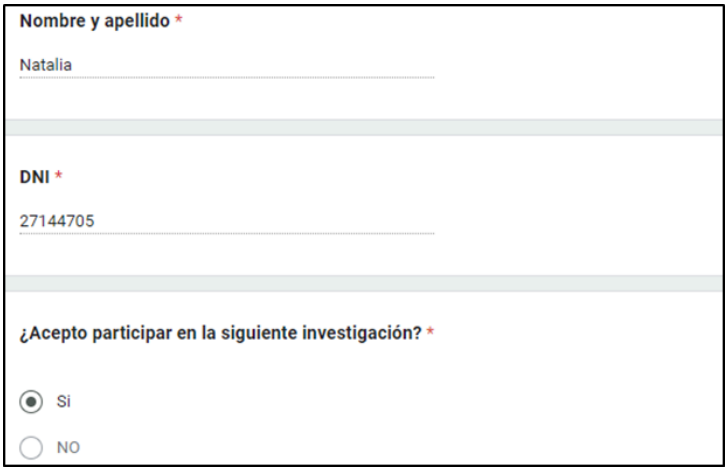
Participante 18



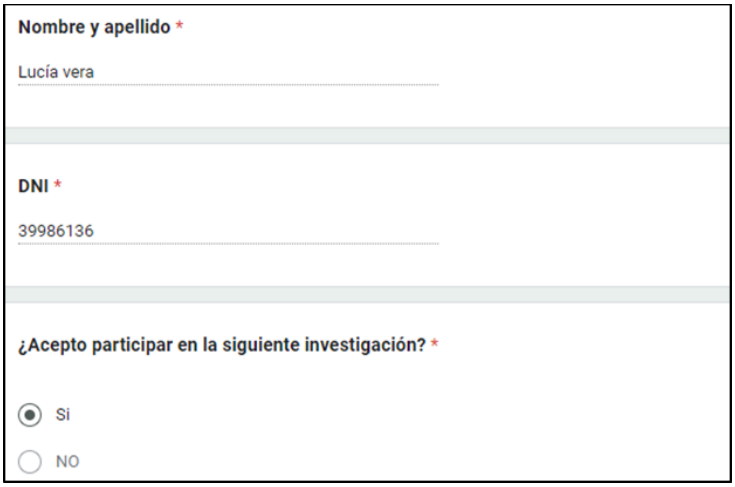
Participante 19



Participante 20



Participante 21



Nombre y apellido *

Lucía vera

DNI *

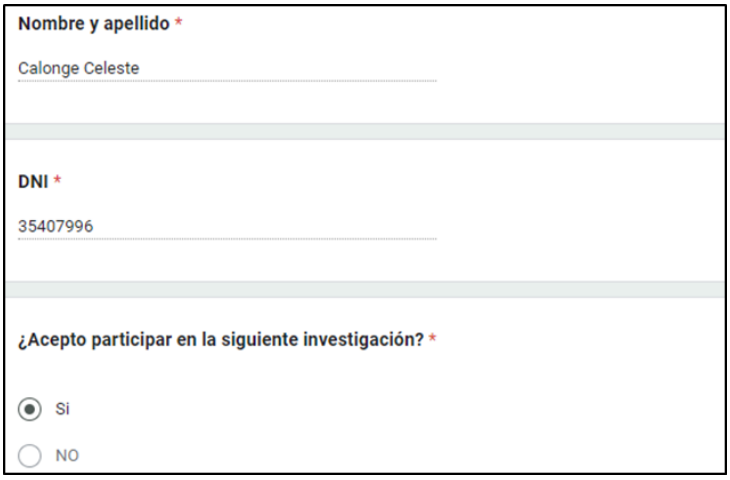
39986136

¿Acepto participar en la siguiente investigación? *

(•) Si

( ) NO

Participante 22



Nombre y apellido *

Calonge Celeste

DNI *

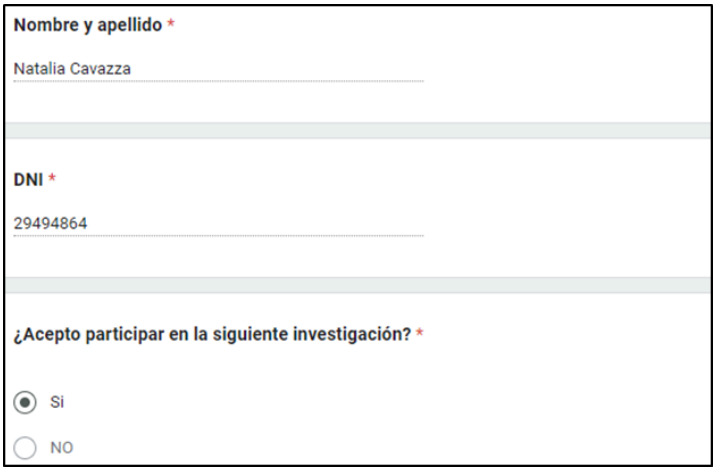
35407996

¿Acepto participar en la siguiente investigación? *

(•) Si

( ) NO

Participante 23



Nombre y apellido *

Natalia Cavazza

DNI *

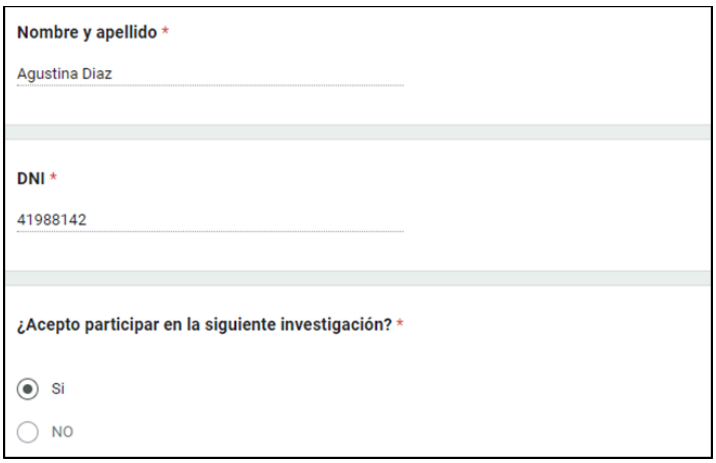
29494864

¿Acepto participar en la siguiente investigación? *

(•) Si

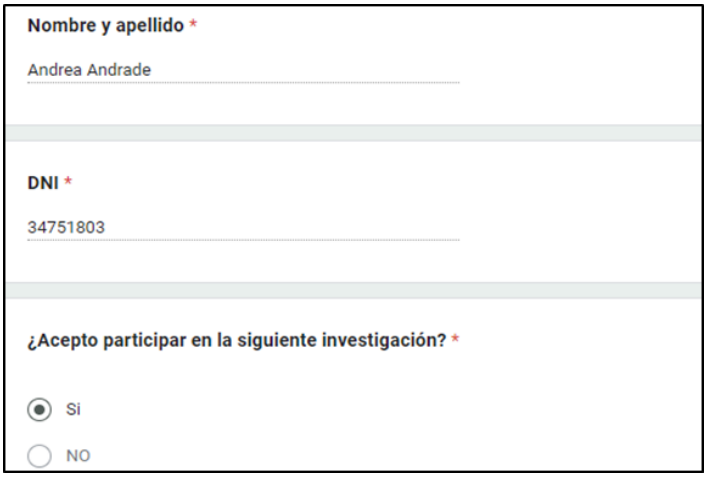
( ) NO

Participante 24

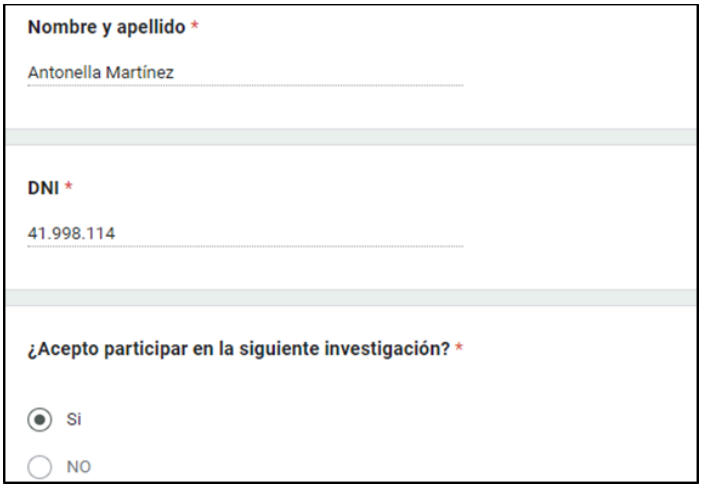


Participante 25

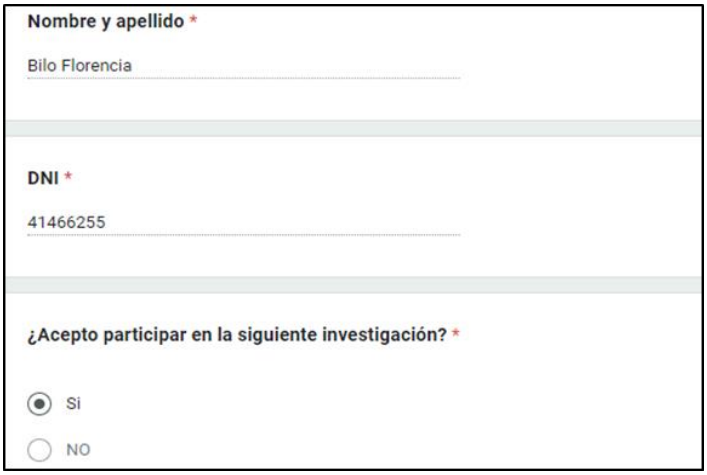
Participante 26



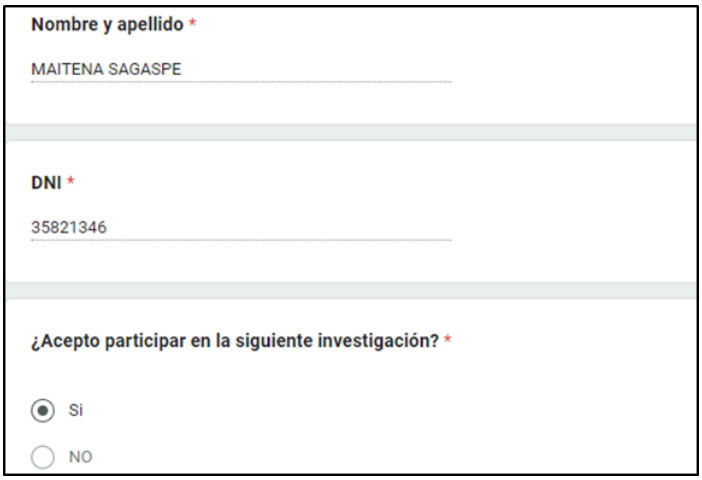
Participante 27



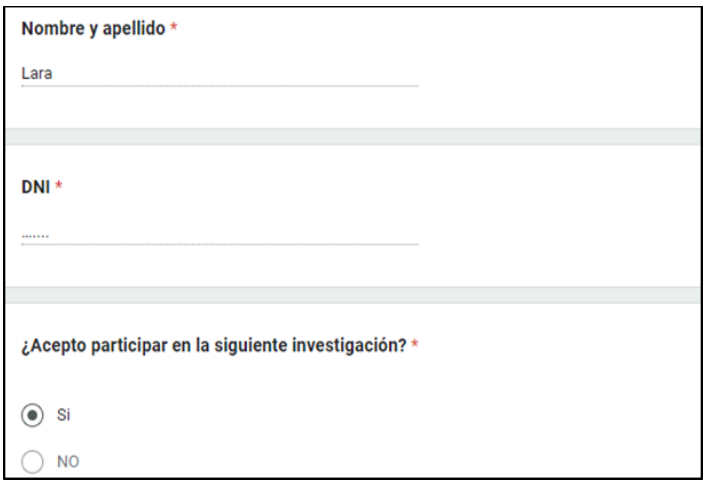
Participante 28



Participante 29



Participante 30



13.2 Encuesta

Luego de leer el consentimiento y de aceptar su participación, la encuesta enviada y realizada por cada docente fue la siguiente:

1) La dislexia es…
    - *Una enfermedad.*
    - *Una dificultad del aprendizaje.*
    - *Una discapacidad.*

2) El origen de la dislexia se debe a…
    - *Una dificultad psicológica y/o social*
    - *Una alteración sensorial (dificultad en la visión o audición).*
    - *Un trastorno neurobiológico.*

3) La dislexia afecta específicamente…
    - *La capacidad de escribir, provocando omisiones e inversiones.*
    - *La capacidad para una adecuada expresión verbal.*
    - *La capacidad para leer en forma fluida y precisa.*

4) Por lo que la dislexia provoca dificultad o problemas en…

- *La adquisición de la lectoescritura.*
- *La expresión escrita.*
- *La expresión del lenguaje.*

5) Un sujeto con dislexia…
   - *Tiene un coeficiente intelectual promedio, "normal".*
   - *Tiene un coeficiente intelectual por encima de la media.*
   - *Tiene un coeficiente intelectual bajo.*

6) Con un tratamiento adecuado y efectivo el paciente con dislexia, puede…
   - *Hacer que la misma desaparezca, curarse.*
   - *Compensar su déficit, mejorar su rendimiento.*

7) Para lograr un mejor resultado y pronóstico, el tratamiento debe comenzar…
   - *A los 7 u 8 años es lo ideal.*
   - *Cuanto antes, mejor.*
   - *Da igual el momento que se realice.*

8) Los indicadores de riesgo de presentar dislexia pueden detectarse…
   - *Cuando el niño comienza a leer.*
   - *Recién a los 7/ 8 años de edad, es decir, en 2do o 3er grado de la escuela primaria.*
   - *Entre los 4 y 6 años, en el Nivel Inicial.*

9) Los indicadores tempranos de riesgo son…
   - *Dificultad en la expresión oral y en la lectura en voz alta.*
   - *Dificultad en la conciencia fonológica, en el reconocimiento de letras y en la escritura.*
   - *Inversión, omisión y escritura en espejo.*

10) ¿Consideras que tu rol como docente de Nivel Inicial es importante en la prevención y detección precoz de indicadores de dislexia?
    - *Sí, es fundamental.*
    - *Puede ser, no estoy segura.*
    - *No creo que tenga relevancia.*

11) ¿Crees que en tu formación docente recibiste la información o los conocimientos necesarios sobre la dislexia y sus detectores tempranos?
    - *Si, bastante.*
    - *Lo justo y necesario.*
    - *Muy poca.*
    - *Nada.*

12) Una vez recibida y ejerciendo la profesión ¿tuviste alguna capacitación sobre el tema?
    - *Si.*
    - *No.*

13) En caso de haber respondido en la pregunta anterior “SI”, ¿esa capacitación por quién fue realizada?
    - *Por la institución escolar en la que trabajas.*
    - *Charlas a cargo de asociaciones sobre dislexia.*
    - *Encuentros a cargo de la municipalidad.*
    - *Otros.*

13.3 Modelo de Protocolo de detección de dislexia

A continuación, se adjunta el modelo del Protocolo de detección de dislexia en educación infantil, propuesto por la Organización Internacional de dislexia y familia (DISFAM, 2010), que se ha mencionado anteriormente:

Dislexia
Protocolo de DETECCIÓN:

Educación Infantil

Alumno/a:	
Centro educativo:	***Fecha de nacimiento:***
Curso:	***Fecha de observación:***

Indique con una "X" la respuesta adecuada a cada uno de los ítems.

Historia clínica	**SÍ**	**NO**	**SE**[5]
Presencia de alteración visual. Especificar:			
Presencia de alteración auditiva. Especificar:			
Valoración neurológica. Especificar:			
Otras enfermedades. Especificar:			
Antecedentes familiares de dificultades de aprendizaje. Especificar:			

[5] SE: Sin evidencias o con falta de precisión, se necesita más observación.

Sintomatología		SÍ	NO	SE
1.	Dificultades lingüísticas. Subraye: acceso al léxico, pobreza de vocabulario a nivel de comprensión y expresión, narración de sucesos, pequeños relatos, estructuración de frases, en la conciencia fonológica.			
2.	Confusiones en la pronunciación de palabras que se asemejan por su fonética.			
3.	Presenta dificultades en la segmentación y unión de sonidos.			
4.	Presenta dificultades en la integración y en la automatización de la asociación entre el sonido y la grafía.			
5.	Confusión en el vocabulario y en los conceptos temporales (hoy, mañana, antes, después, ahora, luego, primero, segundo...etc.).			
6.	Confusión en el vocabulario y en el concepto vinculado con la orientación espacial (derecha, izquierda, arriba, abajo).			
7.	Mayor habilidad manual que lingüística. (Juegos de bloques, lego, construcciones, etc.).			
8.	Falta de habilidad para recordar el nombre de las cosas (colores, formas, nombres de compañeros).			
9.	Dificultad de recuperación de la información ya almacenada en la memoria.			
10.	Dificultad para aprender las rimas típicas de la etapa preescolar.			
11.	Dificultades con las secuencias (días de la semana, números…).			
12.	Dificultad en memoria auditiva: aprender canciones, seguir ritmos musicales, seguir instrucciones.			
13.	Dificultad para aprender rutinas.			
14.	Dificultades de atención.			
15.	Alternancia de días y/o momentos buenos y malos sin causa aparente.			
16.	Dificultades en la integración del concepto de cantidad.			
17.	Dificultades en la conciencia del esquema corporal.			
18.	Dificultades en la coordinación óculo-manual.			
19.	Pobreza en el dibujo de la figura humana.			
20.	Hipersensibilidad.			
21.	Malestar o rechazo ante las tareas escolares.			
22.	Susceptibilidad a la crítica social.			
23.	Inmadurez.			

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha [6/12/23]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [ ]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Chascomús, 6 de diciembre del 2023

Firma y aclaración del autor:

González Magdalena